

La participación como herramienta para la resiliencia de niños y jóvenes ante situaciones de desastre

Israel Rodríguez

Daniel López

Míriam Arenas

Elena Guim

Sandra González



Introducción

CONTACTO

Proyecto CUIDAR en España:

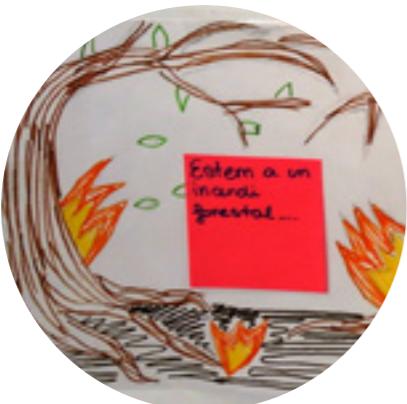
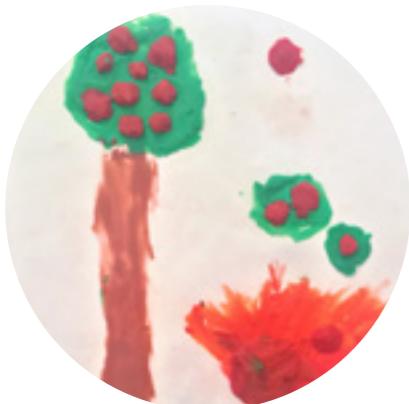
- web: <http://cuidar.rdi.uoc.edu/>
- Twitter: @ProyectoCuidar
- Instagram: cuidar_uoc
- persona de contacto y correo electrónico: Israel Rodríguez, irodriguezgir@uoc.edu

Proyecto CUIDAR en Europa:

- web: <http://www.lancaster.ac.uk/cuidar/>
- Twitter: @CUIDARProject
- persona de contacto y correo electrónico: Maggie Mort, cuidar@lancaster.ac.uk

Resumen

A pesar de que niños y jóvenes son unos de los colectivos más afectados por las situaciones de desastre y emergencias, raramente se tiene en cuenta su voz a la hora de diseñar las políticas relativas a estas cuestiones. Con una mirada internacional, el proyecto CUIDAR ha explorado las potencialidades de la adopción de un enfoque participativo y centrado en la infancia en el ámbito de las políticas de gestión de desastres en cinco países europeos: España, Grecia, Italia, Portugal y Reino Unido. Este documento recoge las principales conclusiones del proyecto a nivel español, ofreciendo algunas orientaciones sobre cómo fomentar la resiliencia de niños y jóvenes en situaciones de desastre mediante estrategias participativas.



Los desastres y emergencias son producto de complejas combinaciones de factores naturales, sociales y culturales, siendo el cambio climático o las situaciones de vulnerabilidad social elementos que contribuyen aún más a amplificar los efectos generados por los riesgos «naturales». Debido a esta complejidad, las estrategias de protección civil y el desarrollo de planes de emergencias deben establecer mecanismos para proteger o dar respuesta a los desastres, sabiendo que cada circunstancia será diferente y particular y, por tanto, que dichos planes nunca podrán hacer frente totalmente a la situación. A eso, se suma la complejidad añadida de la propia diversidad de reacciones y comportamientos de la población afectada (por razón de clase, edad, género, etnia, etc.) y por los efectos que tienen las propias catástrofes en la cultura(s) de las poblaciones afectadas. Sin embargo, una gran parte de las políticas, marcos legales y planes de emergencia que se desarrollan en Europa, también en España, tienden a homogeneizar a las personas afectadas por desastres como víctimas y a invisibilizar las particularidades de los distintos grupos o poblaciones.

La situación es particularmente grave en el caso de niñas, niños y jóvenes, puesto que estos constituyen uno de los colectivos más afectados ante situaciones de desastre. Se calcula que cada año, unos 175 millones de niños y niñas del mundo se ven afectados por los desastres (Kearny 2015, p.8). Pero paradójicamente, también es uno de los grupos sociales más invisibilizados. Como han puesto de manifiesto distintas investigaciones, a menudo se les considera como un grupo pasivo e intrínsecamente vulnerable, incluso problemático para la gestión de emergencias. Difícilmente se piensa en ellos como actores sociales, como un grupo diverso y fundamental para la mejora de la gestión de desastres. No obstante, cada vez son más las evidencias internacionales que muestran los beneficios de incluir a niñas, niños y jóvenes en la gestión de desastres. Un giro en las políticas de gestión de desastres que viene impulsado desde el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres (2015 - 2030) promovido por las Naciones Unidas¹.

“Pensaba que los expertos no nos escucharían por ser niños o por saber menos que ellos, y nos ha gustado que nos escucharan. Me ha gustado haber podido hablar con los expertos, que nos enseñaran cosas, y que nosotros les hayamos enseñado a ellos.”

Joven del grupo Sant Celoni



El Marco de Sendai 2015-2030 de las Naciones Unidas insta a los Estados a que junto a otros actores pertinentes tanto públicos como privados (sociedad civil, organizaciones de trabajo voluntario organizado o comunitarias, diversas administraciones públicas, etc.) desarrollen planes, estrategias y acciones, teniendo en cuenta que:

Los niños y los jóvenes son agentes de cambio y se les debe facilitar el espacio y las modalidades para contribuir a la reducción del riesgo de desastres, con arreglo a la legislación, la práctica nacional y los planes de estudios (UNISDR 2015, p.23).

Así mismo, la Convención de los Derechos del Niño de Naciones Unidas, en su artículo 12, también reconoce que los niños y niñas tienen derecho a expresar libremente su opinión sobre situaciones que les afecten, y a que estas opiniones se tengan en cuenta debidamente.

¹ https://www.unisdr.org/files/43291_spanishsendaiframeworkfordisasterri.pdf



El proyecto cuidar

El proyecto **CUIDAR: Culturas de resiliencia en niños y jóvenes en situaciones de desastre** surge de la necesidad de desarrollar estrategias participativas que permitan que niños y jóvenes de diferente procedencia y condición pudieran articular sus experiencias e ideas para generar respuestas que impacten sobre los actuales programas de prevención, protección y recuperación ante desastres de cualquier tipo. Para ello, el Proyecto CUIDAR se marcó cuatro objetivos:

1. Comprender las experiencias de niños y jóvenes ante situaciones de desastre y el impacto que estos tienen en sus vidas.
2. Identificar cómo mejorar el apoyo a niños y jóvenes ante situaciones de desastre e incrementar su resiliencia ante futuras emergencias.
3. Desarrollar espacios y herramientas comunicativas innovadoras que permitan dar a conocer las necesidades, conocimientos y propuestas de niños y jóvenes para la gestión de desastres.
4. Influir en la gestión de emergencias y desastres para fortalecer una cultura participativa capaz de incluir las necesidades de los niños y jóvenes ante situaciones de desastre.

Para la consecución de dichos objetivos se han llevado a cabo, de manera simultánea en los cinco países involucrados (España, Grecia, Italia, Portugal y Reino Unido), tres fases que han consistido en:

1. Revisión. Un análisis sobre la participación de niños y jóvenes en la gestión de desastres a partir de:

- las políticas, planes y prácticas de los cinco países europeos, a través de una búsqueda en Internet y de entrevistas con actores clave;
- proyectos de investigación previos, tanto a nivel europeo como estatal;
- literatura científica e informes publicados sobre esta temática a nivel internacional.

2. Proceso participativo en los cinco países involucrados y siguiendo las siguientes fases:

- **Diálogos con niños, niñas y jóvenes:** más de 550 niños, niñas y jóvenes participaron en talleres realizados en espacios de educación formal y no formal. Las actividades se orientaron a mejorar su conciencia sobre sus derechos (especialmente el de participación) y su conocimiento sobre los problemas de la Reducción del Riesgo de Desastre (RRD); construir las

Financiado por la Comisión Europea entre los años 2015 y 2018 dentro del programa Horizonte 2020, CUIDAR ha sido coordinado por Maggie Mort de la Universidad de Lancaster (Reino Unido) a través de un consorcio en el que han participado otras cinco entidades: Universitat Oberta de Catalunya (España), Universidade de Lisboa (Portugal), Universidad de Panepistimio Thessalias (Grecia) y Save the Children (Italia y Reino Unido), que ha contado con el acompañamiento de un comité ético y un grupo de asesores internacionales.

habilidades necesarias para analizar los riesgos en sus comunidades; aumentar sus oportunidades para participar y planificar actividades de RRD en sus comunidades; y crear un espacio para que sus voces fueran escuchadas por parte de las personas con responsabilidad en este ámbito.

- **Aprendizajes mutuos:** en base a los conocimientos y confianza construidos durante estos diálogos, los niños, niñas y jóvenes participaron posteriormente en un evento de aprendizaje mutuo en el que compartieron sus conocimientos, experiencias, preguntas y demandas justo con profesionales vinculados a la reducción de riesgo de desastre en su comunidad. Se trataba de un formato interactivo, participativo y centrado en la escucha activa y el aprendizaje entre todas las personas involucradas de manera que pudieran emerger objetivos y perspectivas comunes.
- **Jornada estatal:** como culminación a este proceso, en cada país se organizó una jornada estatal en la que participaron representantes de todos los niños y jóvenes involucrados en cada país, para compartir el proceso realizado y los resultados alcanzados en las fases previas. El objetivo central era sensibilizar a las personas responsables del diseño y la gestión de desastres en cada país, sobre la relevancia y necesidad de una mayor participación de niños y jóvenes en estas cuestiones.

- 3. Marco Europeo:** en base al conocimiento elaborado mediante la revisión y el proceso participativo desarrollado en cada país, el proyecto CUIDAR ha culminado con la elaboración de un Marco para la gestión de desastres centrado en la infancia (y la adolescencia) a nivel europeo. Dicho marco se presentó en un evento internacional en el que cada uno de los países participantes ofreció a los asistentes un taller donde compartió los resultados a nivel local, junto con la presentación de otras experiencias internacionales.

“**El proyecto CUIDAR revela el papel como actores singulares de niños y jóvenes, con opiniones y necesidades propias que deben ser tenidas en cuenta desde las fases de prevención y planificación, constituyéndose en un elemento clave para la gestión de desastres.**”

Federico Fernández, Director División de Formación y Relaciones Institucionales de la Dirección General de Protección Civil y Emergencias

“**Es importante que las personas mayores valoren mi opinión, y sobre todo, que piensen que mi opinión es buena.**”

Niño del grupo Barcelona

La participación de niños y jóvenes en la gestión de desastres

En la revisión llevada a cabo por el proyecto CUIDAR hemos encontrado pocas evidencias sobre espacios de participación para niños y jóvenes en la RRD en Europa: solo representan el 20% del total de 265 programas y planes identificados. En general, lo que encontramos son programas educativos de carácter instructivo y en formato de libros de texto/consulta, que se centran básicamente en las fases de prevención y preparación, y en aquellos desastres/riesgos más comunes a nivel local.

Aun en aquellos casos minoritarios que intentan adoptar un modelo más participativo, este suele ser de carácter simbólico, ya que, en lugar de situar a niños y jóvenes en el centro, las normas y los objetivos son definidos por expertos y/u otros adultos. Además, aunque la mayoría de estos programas, planes y acciones son desarrollados por organizaciones públicas, y se implementan a nivel local por agencias de protección civil y a través de espacios de educación formal, no son de carácter obligatorio, por lo que todas estas iniciativas suelen implementarse de manera poco consistente. Más allá del ámbito local, destaca la fragmentación y la falta de coordinación entre administraciones, adquiriendo las ONG (de protección a la infancia) y las instituciones culturales (como museos científicos) un rol cada vez más destacado en esta conexión de la infancia con las cuestiones de la RRD.

Estos datos están en consonancia con la persistencia de una serie de imaginarios sobre la infancia y la juventud. En muchas de las iniciativas analizadas, los niños y jóvenes son vistos como un grupo homogéneo y vulnerable, víctimas indefensas a quienes los desastres les afectan por igual. En muy pocos proyectos, en cambio, niños y jóvenes son vistos como sujetos con derechos y capacidad de acción. La edad acostumbra a ser la única variable que se tiene en cuenta, siendo los niños de entre 8 y 15 años a los que habitualmente se dirigen las acciones (quedando los más pequeños como «invisibles», y los adolescentes, como «dificiles de acceder»). Otras cuestiones como el género, la discapacidad o la diversidad cultural, sin embargo, raramente se tienen en cuenta a la hora de diseñar estos programas y acciones dirigidas a niños y jóvenes.

La mayoría de iniciativas de carácter participativo sobre RRD con niños y jóvenes que encontramos durante la fase de revisión inicial, se han desarrollado en países como Australia, Nueva Zelanda, Estados Unidos, Haití, la India, Filipinas o El Salvador. En general, se han llevado a cabo en territorios afectados por grandes desastres en las últimas décadas y a menudo impulsadas por organizaciones no gubernamentales que trabajan por la defensa de los derechos de la infancia.

“El proyecto CUIDAR nos ha enseñado que quieren ser ciudadanos de primera en el sentido de participar, ser activos, colaborar y que entienden muy bien la problemática y que tienen soluciones a aportar. Esto es un cambio (...) se está reclamando por su parte esa participación, ese ser ciudadanos de primera.”

Sergio Delgado, Subdirector general de Coordinación y Gestión de Emergencias
Dirección General de Protección Civil de la Generalitat de Cataluña

Las voces de niños, niñas y jóvenes en España

En España participaron unos 90 niños, niñas y jóvenes de entre 9 y 18 años, procedentes de 4 localidades diferentes. En los diálogos, tras trabajar algunas nociones básicas del derecho a la participación en la RRD, y habiendo realizado una indagación sobre los principales riesgos que afectan a su territorio, pudieron priorizar sobre qué riesgo querían plantear soluciones de mejora desde su punto de vista de niños o jóvenes.

	Edades	Participantes	Riesgos priorizados
Barcelona	9 - 10	20	Incendios forestales (interfase urbana)
Gandesa	11 -12	30	Incendios forestales (entorno rural)
Sant Celoni	14 - 15	20	Riesgo de accidente químico
Lorca	16 -18	20	Riesgo sísmico

Este proceso fue posible gracias a la colaboración de diferentes actores que a nivel autonómico y/o local contribuyeron a seleccionar los territorios y los centros educativos (Barcelona, Gandesa y Sant Celoni) y de educación no formal (Lorca), y a la implicación de los profesores y educadores que acompañaron a cada grupo. También fue imprescindible la implicación de una amplia red de colaboradores, en su mayoría profesionales vinculados a diferentes aspectos relacionados con la gestión de emergencias, que acompañaron a los niños y jóvenes en su proceso participativo de aprendizaje, concienciación y comunicación.

“Por nuestra condición de información de servicio a la ciudadanía tenemos que estar muy atentos no solo a nuevas tecnologías y nuevas formas de comunicar, sino a todo el abanico de posibilidades que tenemos para llegar a la gente, cómo alcanzar a todos los sectores. Si no les llega a los jóvenes, no lo estamos haciendo bien. Ahora que conocemos los consejos que nos dan para que la información se difunda mejor entre este público concreto, hay que intentar aplicarlo. Ha sido muy útil poder hablar con ellos directamente.”

Marc Homeedes, Responsable de comunicación de Protección Civil de la Generalitat de Cataluña

BARCELONA (9 -10 años)

Tras elaborar la cronología de riesgos en su barrio con el apoyo de un vecino, los niños y niñas de este grupo priorizaron el riesgo de incendios forestales, porque todo el barrio está en el límite de la sierra de Collserola y más de un verano han visto algún incendio. Esta proximidad a las zonas forestales se hizo muy evidente cuando elaboraron su mapa de riesgo de incendio del barrio, donde además se les hacía difícil distinguir de manera nítida entre el concepto de incendio forestal y urbano.

En el momento de pensar propuestas de mejora, se dieron cuenta que en la escuela ya hacen habitualmente algunas tareas de prevención (batidas para recoger basura en el entorno boscoso) y que también trabajan a través de simulacros en situaciones de incendio. Por eso, pensaron que su contribución podría ser la de organizar una fiesta en el barrio para ayudar concienciar a los vecinos y vecinas sobre la importancia de cuidar el bosque y ayudar a recuperarlo en caso de que algún día hubiera un incendio. Después de considerar



Mapa de riesgos del barrio que muestra la proximidad a las zonas boscosas en verde (izquierda) y material expositivo de sensibilización en relieve, para que pueda ser tocado por personas invidentes (derecha), elaborados por el grupo de Barcelona.

varias opciones comunicativas para difundir su idea al vecindario (una furgoneta con altavoces circulando por el barrio, carteles en la calle en diferentes idiomas, mensajes en los buzones, un puerta a puerta para aquellas personas que no salen de casa, etc.) vieron que solos no podrían organizar la fiesta y que necesitaban aliados que les ayudaran. Por eso priorizaron unas herramientas comunicativas orientadas a convencer a los responsables políticos y los expertos para que les ayudaran a montar su fiesta.

En su evento de aprendizaje mutuo, realizado en el aula de prevención de los bomberos del Ayuntamiento de Barcelona, pudieron preguntar a las personas expertas sus dudas sobre la prevención de incendios y los procesos de recuperación del bosque, así como el trabajo de los bomberos, además consiguieron que les ayudaran a diseñar su «Fiesta del Bosque» y la campaña de comunicación asociada. Unos resultados que compartieron con los asistentes a la jornada estatal.



El bosque forma parte de la naturaleza y es muy importante para la salud y para la vida. Necesitamos el bosque para respirar. Queremos que la gente cuide el bosque: que no tire basura, que lo limpie, que evite que haya incendios y que no construyan edificios en zonas quemadas. Queremos recuperar el bosque y por eso queremos montar una fiesta y que nos ayude el Ayuntamiento y los vecinos y vecinas del barrio.

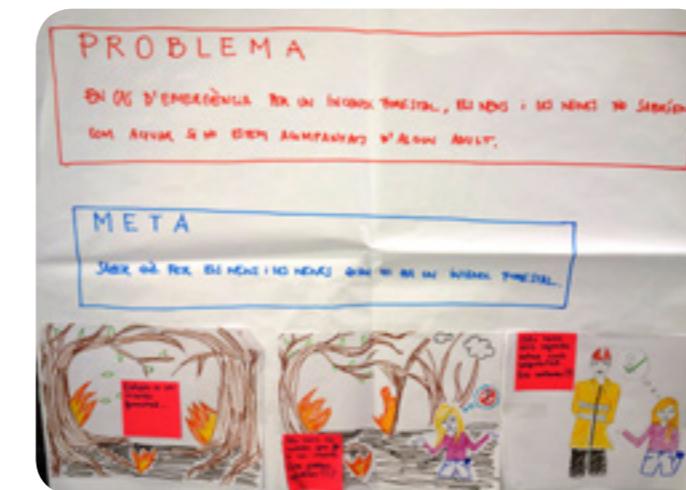
GANDESA (11- 12 años)

Cuando estos niños y niñas preguntaron a sus familias sobre los desastres que había habido en el territorio para completar la cronología de riesgos, descubrieron que habían habido muchos, pero hubo dos que les llamaron mucho la atención: la guerra civil y los incendios forestales. Después de un debate muy rico, acordaron que tendrían más cosas que aportar sobre los incendios forestales y que además este es uno de los riesgos que tiene más probabilidades de que se vuelva a repetir en el territorio, ya que Gandesa está rodeada de zonas forestales y de cultivo.

Durante la elaboración del mapa de riesgo mostraron conocer bastante bien su territorio y buena parte de los recursos que se podrían movilizar en caso de incendio, así como las personas tanto profesionales como no profesionales (agricultores y cazadores que conocen el territorio, vecinos voluntarios, etc.) que podrían ayudar. Además, identificaron como elementos vulnerables no solo a algunos grupos de personas (gente mayor, bebés, personas en silla de ruedas, personas con problemas de salud mental,...), sino también a los animales que están en las

granjas y el patrimonio de la ciudad. En el momento de pensar su propuesta de mejora, se dieron cuenta de que no tenían claro qué tendrían que hacer si algún día se produce un incendio y en aquel momento no están con ningún adulto: una situación que les generaba angustia. Así, conscientes de su derecho como niños a tener información, a ser escuchados y a participar en los temas que les afectan, decidieron que querían hacer llegar sus demandas al alcalde.

Durante el evento de aprendizaje mutuo, niños y niñas pudieron plantear sus demandas ante los expertos invitados y hacer preguntas sobre: la relación de los niños con el bosque, tanto en el pasado como en el futuro; las campañas de comunicación y autoprotección sobre incendios forestales dirigidas a niños y jóvenes; y sobre la gestión forestal y otras estrategias de prevención de incendios. Durante la jornada estatal compartieron las conclusiones de ese trabajo, insistiendo en su derecho a opinar y a estar informados y a la importancia de evitar incendios forestales en conexión con la forma de vida local, muy ligada a la agricultura.



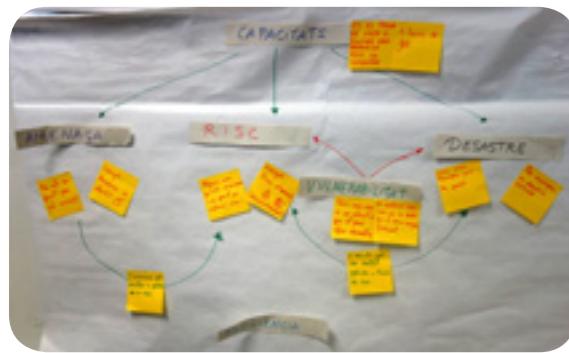
Póster elaborado por el grupo de Gadesa en el que recogen el problema que identificaron durante el proceso (en caso de emergencia por un incendio forestal, los niños y las niñas no sabríamos como actuar si no estamos acompañados de algún adulto) y la meta a conseguir (saber qué hacer en

caso de incendio forestal). El mensaje se ilustra con tres dibujos acompañados de texto: estamos en un incendio forestal (izquierda), los niños no sabemos qué hacer en un incendio, ¿nos podéis ayudar? (centro), a los niños nos gustaría estar seguros ¡nos entendéis! (derecha).

SANT CELONI (14-15 años)

En el inicio de los talleres, los chicos y chicas de Sant Celoni no parecían muy conscientes de los riesgos presentes en su territorio. Pero al empezar a hablar de algunos accidentes que había habido vinculados a la industria química (con el apoyo de un policía local conocedor de la historia del municipio), vieron que este era el riesgo sobre el que podían trabajar en el proyecto. Al hacer el mapa de riesgo participativo se dieron cuenta de que ya conocen la mayoría de las industrias presentes en el territorio. Aún así, no lo relacionaban con las pruebas de sirenas y simulacros que habitualmente hacen en su instituto. Para establecer mejor esta conexión, trabajamos con algunos vídeos sobre una fuga química que hubo en el municipio de Igualada (donde se visualizaba la nube tóxica, todos los actores que habían intervenido y los comentarios de ciudadanos que lo habían vivido). Además, organizamos una visita a una de las empresas químicas del territorio para conocer también desde dentro cuáles son los mecanismos de prevención y seguridad que existen por parte de la industria.

En el momento de pensar su propuesta de mejora se dieron cuenta de que aquello que realmente seguían sin saber era cómo gestionar sus emociones (miedo, angustia, incertidumbre, etc.) en caso de que se produjera un accidente y estuvieran solos, especialmente si se encontraban en la calle. Ante esta inquietud, decidieron que querían



Mapa exploratorio de conceptos clave en la RRD: amenaza, capacidades, riesgo, vulnerabilidad, desastres y resiliencia

hacer llegar esta demanda de información y formación sobre la gestión emocional en caso de accidente químico al Ayuntamiento y a los expertos encargados de este tema. En la jornada de aprendizaje mutuo tuvieron la oportunidad de compartir dudas y conocimientos con las personas expertas invitadas sobre: gestión de las emociones en situaciones de emergencia; herramientas y estrategias para comunicar sobre el riesgo químico a los jóvenes; y a qué se dedican y qué medidas de protección existen en la industria química. En la jornada estatal compartieron con el público asistente las principales propuestas a las que habían llegado durante el proceso: usar las redes sociales para comunicar protocolos de seguridad; crear una web sobre el riesgo químico que contenga información, historias personales, accidentes anteriores y consejos; hacer charlas en los institutos sobre el riesgo químico; organizar sesiones de apoyo psicológico para los jóvenes; y que las industrias químicas den más información de lo que hacen y que organicen visitas.



(izquierda) y mapa de riesgos del municipio (derecha), elaborados por el grupo de Sant Celoni.

LORCA (16-18 años)

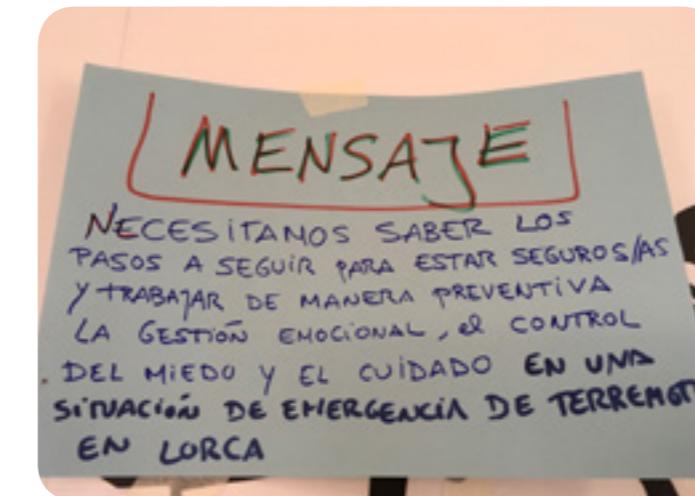
Los jóvenes de Lorca conocían muy bien los riesgos del territorio y la cronología de desastres de los últimos 10 años. A pesar de que no se conocían previamente, dado que provenían de diferentes asociaciones juveniles, esta historia compartida les ayudó a ponerse de acuerdo rápidamente y centrarse en aprender y reflexionar sobre el terremoto que vivieron en el año 2011.

Recordando sus vivencias se dieron cuenta que después de aquel terremoto no recibieron todo el apoyo que les hubiera gustado y que, en una situación de emergencia como esa, era muy importante tener fuentes y canales de comunicación únicos y fiables para saber realmente qué estaba pasando y qué había que hacer en cada momento. También mencionaron la importancia de trabajar la dimensión emocional que rodea los desastres, tanto en el momento durante el que ocurre (controlar el miedo y sentirse seguros) como después del desastre (encontrar espacios para hablar y compartir las angustias, incertidumbres y tristezas que deja un terremoto).

Consideraban que era importante ese trabajo emocional a nivel individual, pero también

colectivamente, dado que los podía capacitar para ayudar a otras personas.

En su evento de aprendizaje mutuo pudieron dialogar con las personas expertas invitadas sobre diferentes aspectos relacionados con situaciones de emergencia por riesgo sísmico: cómo fomentar la resiliencia y el cuidado mutuo, herramientas de gestión emocional y estrategias de comunicación. En la jornada estatal, el grupo de jóvenes de Lorca no solo recordaron lo que habían trabajado durante el proyecto CUIDAR sino también su experiencia durante los 5,2 segundos que duró el terremoto de 2011, que a algunos les sorprendió en la calle, a otros cuidando de hermanos pequeños o mientras hacían actividades extraescolares. Por esta razón, en el taller llevado a cabo en el evento final del proyecto CUIDAR en Lisboa, en el que participaron representantes de este grupo de jóvenes, se presentaron los resultados del proyecto tomando como punto de partida a ausencia de protocolos de emergencia en caso de que jóvenes y adolescentes estén solos en el espacio público.



Mensaje resultante de los talleres participativos que recoge las principales necesidades del grupo de jóvenes de Lorca (izquierda) y árbol resultante del taller de Lisboa, con el problema en el tronco, las causas del problema en las raíces y las consecuencias, en las ramas (derecha). En el árbol se recoge tanto el resultado del análisis previo de los jóvenes de Lorca, como la lluvia de ideas llevada a cabo por los expertos que participaron en el taller en Lisboa.

Las voces de niños, niñas y jóvenes en Europa

Los más de 550 niños y niñas de los diferentes países involucrados en el proyecto CUIDAR llegaron a conclusiones similares, tal y como se pone de manifiesto en el *Marco Europeo para una gestión de los desastres centrada en la infancia*².

En Grecia y Reino Unido, trabajaron también sobre los incendios, mientras que los terremotos fueron tema de discusión en Grecia e Italia. Además, en otros países se abordó el tema de las inundaciones (Italia, Portugal y Reino Unido) o el cambio climático (Portugal). En Grecia, además, se hizo un trabajo específico con niños con discapacidades sensoriales, que contribuyó a visibilizar la diversidad existente entre niños y niñas.

En general, todos los procesos participativos pusieron de manifiesto que las perspectivas de los niños y jóvenes sobre las situaciones de emergencia, los riesgos y su impacto a menudo aportan una dimensión que los adultos pueden no ver, sentir ni atestiguar de la misma manera.



“Es importante dar nuestra opinión porque puedes aportar cosas que quizás la gente no sabía.”

Niña del grupo de Gandesa

Para poder recoger las voces de niños y jóvenes es necesario construir espacios efectivos de participación, lo que implica que los adultos deben aprender a compartir poder e información con los niños y a trabajar con ellos de nuevas maneras, de modo que los niños adquieran confianza para expresarse y participar en la toma de decisiones y la planificación de acciones.

En la mayoría de los casos, se ha accedido a los niños y jóvenes a través de centros educativos, no obstante, conviene destacar el papel importante que desarrollan otros espacios de educación en el tiempo libre o de asociacionismo juvenil. Con modelos organizativos más flexibles, pueden incorporar más fácilmente procesos participativos que se ajusten mejor a los ritmos y tiempos que niños y jóvenes puedan necesitar en cada momento.

El proyecto CUIDAR contó con dos presentaciones (en Barcelona y Lisboa) del libro *Children of Katrina* por parte de sus autoras: Alice Fothergill (University of Vermont) y Lori Peek (University of Colorado). El libro recoge la investigación llevada a cabo durante 7 años, con niños y jóvenes afectados por el devastador huracán Katrina en 2005 en la ciudad de New Orleans. En esta investigación observaron y entrevistaron a unos 650 niños y jóvenes (de entre 3 a 18 años), a sus familias, amigos, vecinos, maestros y profesionales que trataron de ayudarlos.

En el libro, se incide en la gran complejidad y diversidad de infancias que destapa un desastre. Una diversidad producto de la edad, la condición socioeconómica, el género, el color de la piel, el apoyo social, el rol de la escuela, la familia o el apoyo de la administración pública, que también incide en las oportunidades para desarrollar una trayectoria de resiliencia ante el desastre.

El libro también destaca las capacidades y habilidades, los talentos y las fortalezas, de niños y jóvenes para contribuir a construir resiliencia, para sí mismos, pero también para su entorno familiar y comunitario proporcionando, por ejemplo, confort emocional, apoyo, cuidado y distracción a familiares, amigos y vecinos adultos, etc. Las autoras destacan también el interés de niños y jóvenes por tener información y poder preguntar y comprender el impacto del desastre, así como el creciente e importante papel de las redes sociales para mantener relaciones con familiares y amigos, y, sobre todo, para re establecer culturas entre pares.

El libro nos recuerda finalmente el importante papel del apoyo entre pares, del apoyo familiar, social y comunitario, pero también institucional y político a la hora de construir resiliencia. Y subraya la responsabilidad que los adultos tenemos a la hora de empoderar, facilitar, sostener y dinamizar estas redes de solidaridad, cuidado y recuperación ante los desastres.

“Lo novedoso del proyecto CUIDAR es que además de plantear la prevención y el comportamiento durante el desastre, que es una cosa que se lleva haciendo históricamente, se suma un tercer factor, que es cómo superarlo a corto y medio plazo, es decir, cómo preparar a la población vulnerable para ser más resiliente.”

² El texto que recoge el Marco Europeo en inglés puede descargarse desde esta página (<http://www.lancaster.ac.uk/cuidar/en/framework/>), donde también se puede acceder a otros productos de difusión que lo acompañan.

Jofre Céspedes, bombero y formador del aula de prevención de los Bomberos del Ayuntamiento de Barcelona

Recomendaciones de los niños, niñas y jóvenes

Como resultado de todo este proceso colectivo de aprendizaje e intercambio, podemos resumir las principales preocupaciones y demandas de estos niños y jóvenes en relación con la RRD en cuatro ideas fundamentales:

1. Incorporar la dimensión emocional, especialmente la gestión del miedo y la angustia en situación de emergencia

Las actividades de prevención y preparación deberían incluir formación y entrenamiento sobre la gestión emocional, y los planes de emergencia deben prever mecanismos de acompañamiento psicológico no solo llevado a cabo por profesionales, sino también acciones de ayuda mutua entre iguales. Además, la dimensión emocional debería configurar también las acciones de RRD, evitando enfoques puramente instrucionales e incorporando actividades más vivenciales como, por ejemplo: la elaboración de mapas participativos de la comunidad; aprender de experiencias de desastres o emergencias pasadas en el propio territorio a través de familiares u otros vecinos del entorno; realizar salidas de campo para conocer las zonas de riesgo en primera persona (bosques, industrias químicas, etc.).

2. Visibilizar a la infancia y la adolescencia más allá de la familia y la escuela

Como los niños y, especialmente, los adolescentes pusieron de manifiesto, sus vidas no transcurren únicamente en casa o en la escuela, que son los espacios para los que se prevén los simulacros y la mayoría de las acciones de autoprotección.

En caso de emergencia, niños y jóvenes pueden encontrarse en otros lugares como espacios de educación no formal, de ocio, casas de familiares o amigos, o en el espacio público, por citar algunos ejemplos. En estas situaciones, además, pueden estar a cargo de hermanos o familiares menores que ellos. Sin embargo, el imaginario que prevalece en las acciones de RRD, hasta ahora, es que los niños y adolescentes estarán siempre acompañados de adultos que les indicarán qué deben hacer en caso de emergencia. El no saber qué deben hacer si no están acompañados por adultos y, especialmente en el espacio público, genera miedo y ansiedad a niños y adolescentes, por lo que piden que se desarrollen también medidas de autoprotección pensando en estas situaciones, de manera que puedan sentirse más autónomos y seguros cuando no están acompañados de adultos.

3. Adoptar un enfoque comunitario y sensible a la diversidad

Niños, niñas y jóvenes manifestaron que la RRD debería ser un tema importante no solo para la infancia, sino para todo su entorno personal (familia, amistades y vecindario), mostrando una especial preocupación por aquellos grupos que consideraban más vulnerables ante una eventual emergencia: personas mayores, niños más pequeños, personas con discapacidad y animales. Además, continuamente señalaban la diversidad de la población y sus diferentes necesidades, especialmente en lo referente a la diversidad lingüística en relación con cualquier acción comunicativa, informativa o de alerta para garantizar que todo el mundo recibe y entiende el mensaje. En este sentido, también la elección del formato es relevante: especialmente para los adolescentes, un grupo que se siente excluido de las principales campañas (fundamentalmente orientadas a la infancia) y para las que reclaman un uso de lenguaje y medios (más audiovisuales, directos y digitales) más cercanos a los que son de su interés.

Conscientes de sus competencias en estos formatos comunicativos, identifican esta cuestión como uno de los aspectos en los que su contribución a la RRD puede ser más significativa: colaborando en la creación y difusión de acciones y campañas informativas y de sensibilización al conjunto de la población, teniendo en cuenta las diferentes necesidades de cada grupo.

4. Reconocer la voz y la agencia de la infancia y la adolescencia

Durante el proceso participativo niños y adolescentes tomaron conciencia de su derecho a la participación mediante el trabajo sobre la Convención de los Derechos de la Infancia. Pero sobretodo, pudieron ponerlo en práctica y darse cuenta de que tenían aportaciones relevantes e innovadoras con las que contribuir en la RRD, tal y como les manifestaron los profesionales y responsables públicos con los que dialogaron en los eventos de aprendizaje mutuo y la jornada estatal. Por esta razón, también reclaman más espacios en los que su voz sea escuchada y tenida en cuenta, así como oportunidades para desarrollar su agencia.

Recomendaciones de profesionales y expertos involucrados en el proyecto

Por su parte, expertos y profesionales han destacado la necesidad de explorar un enfoque más transversal en las acciones orientadas a la RRD, que sea capaz de articular los diferentes actores y agencias que intervienen tanto en la gestión de desastres y emergencias como en el trabajo con la infancia y la juventud.

Por un lado, es importante una mayor coordinación entre los diferentes actores (protección civil, bomberos, emergencias sanitarias, policía local, etc.) involucrados en acciones formativas y de sensibilización vinculadas a la RRD y dirigidas a la infancia y la juventud. Una coordinación especialmente relevante cuando se pretenden llevar a cabo con la colaboración de los espacios de educación formal, sometidos ya a una gran presión por la escasez de tiempo y recursos para impartir el currículum escolar obligatorio.

Por este mismo motivo, se recomienda explorar otras posibles redes de aliados como son los actores y espacios de educación en el tiempo libre y la acción comunitaria: con una mayor flexibilidad organizativa que permite incorporar más fácilmente nuevos objetivos educativos y formatos colaborativos; con una mayor experiencia en procesos participativos; y a menudo con enfoques educativos más conectados con el territorio.

Durante el proyecto CUIDAR hemos podido comprobar que es a nivel de la administración local donde es más fácil el desarrollo de estas nuevas redes de colaboración, y donde ya existen estructuras de participación infantil que fácilmente podrían involucrarse en acciones vinculadas a la RRD, como son los Consejos de la Infancia, la Adolescencia y la Juventud o las Ciudades Amigas de la Infancia.

“Escuchándolos me he dado cuenta de que debemos trabajar en políticas preventivas más eficaces, sobre todo desde el punto de vista emocional, porque es cierto que organizamos muchos simulacros, pero son dirigidos sobre todo a partes más técnicas, pero eso al final no lo interiorizamos. Y hay una serie de emociones que se dan, y si no lo habituamos, si no lo trabajamos desde una conducta preventiva, va a ser muy difícil que los niños o adultos en esos momentos puedan reaccionar del modo que se prevé que deberían reaccionar.”

Maria Antonia Soto, Psicóloga consultora de situaciones de crisis, emergencias y riesgo social

“No se tiene muy en cuenta nuestra voz, siempre se tiene en cuenta a los niños, porque a lo mejor son más vulnerables, pero a cierta edad, a los jóvenes o los adolescentes ya no se les toma como tan vulnerables, y yo creo que sí que deberíamos tener nuestro punto de atención, también.”

Joven del grupo de Lorca

REFERENCIAS

- Fothergill, A., & Peek, L. (2015). *Children of Katrina*. University of Texas Press.
- Kearny, H. (2015) Sendai Framework for Disaster Risk Reduction: for children. Children in Changing Climate. <https://www.preventionweb.net/educational/view/46959>
- UNISDR (2015) Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. https://www.preventionweb.net/files/43291_spanishsendaiframeworkfordisasterri.pdf
-

Agradecimientos

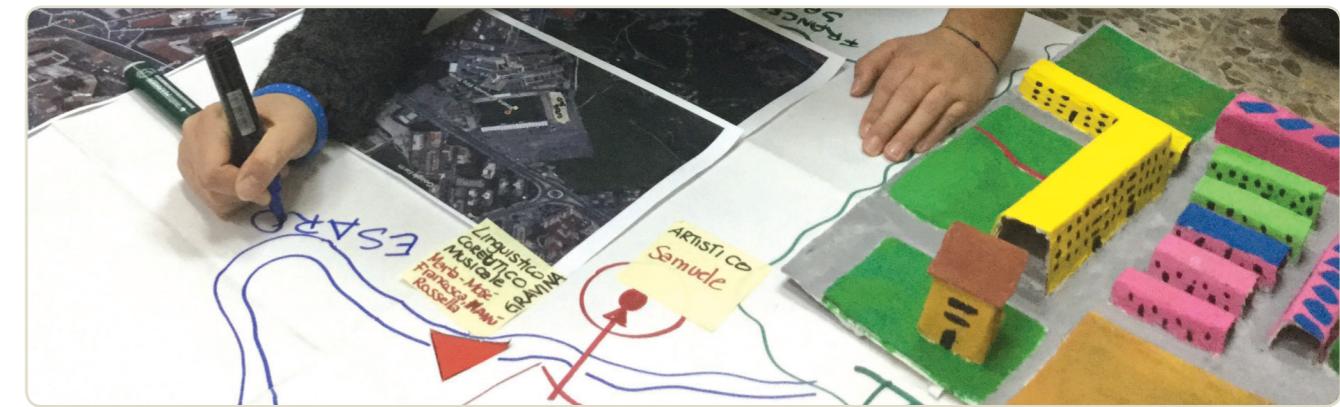
Este proyecto no hubiera sido posible sin la participación de los niños, niñas y jóvenes, y la del personal docente de las escuelas Mestre Morera, Puig Cavaller, del Instituto Baix Montseny y del Consejo de la Juventud de Lorca, que los han acompañado y han facilitado su participación poniendo a disposición del proyecto sus instalaciones para la realización de los talleres. Así mismo, los eventos de aprendizaje mutuo pudieron realizarse en equipamientos municipales gracias a la cesión de los espacios y del apoyo logístico recibido por parte de los respectivos Ayuntamientos; así como la colaboración recibida por parte de la empresa UQUIFA, que organizó una visita guiada a sus instalaciones para los jóvenes.

Queremos agradecer también la colaboración de un gran número de expertos del ámbito local y regional así como de otros campos (principalmente: protección civil, emergencias, bomberos, seguridad pública, educación, agentes rurales, policía local, historiadores y activistas del territorio, gestión y protección forestal, comunicación del riesgo, psicología de emergencias, prevención del riesgo químico, desarrollo tecnológico para la gestión de emergencias y participación de la infancia y la adolescencia) que han participado desinteresadamente a lo largo de todo el proyecto, tanto en reuniones previas, durante los talleres, en los eventos de aprendizaje mutuo, en la jornada estatal como en el evento final de Lisboa, convirtiéndose en aliados clave para el proyecto.

Finalmente, queremos destacar la implicación especial del Departamento de Interior de la Generalitat de Catalunya (Protección Civil), de los Ayuntamientos de Sant Celoni y de Lorca, del proyecto Lorca Resiliente, del Consejo de la Juventud de Lorca, de la Fundació Pau Costa y del cuerpo de bomberos tanto de la Generalitat de Catalunya como del Ayuntamiento de Barcelona.



LA PARTECIPAZIONE DEI GIOVANI NELLA RIDUZIONE DEL RISCHIO DI DISASTRI



L'ESPERIENZA DEL PROGETTO CUIDAR - LA CULTURA DELLA RESILIENZA AI DISASTRI TRA BAMBINI ED ADOLESCENTI

PROGETTO:	CUIDAR - Culture of disaster resilience among children and young people
FONDI:	H2020, European Commission (Grant Agreement 653753)
COORDINATORE:	Maggie Mort, University of Lancaster (UK)
PARTNERS:	Save the Children (UK), Universidad Obyerta Catalunya (Spain), Instituto de Ciências Sociais- University of Lisbon de Lisboa (Portugal), Save the Children (Italy), Panepistimio Thessalias University (Greece).
PERIODO:	Luglio 2015 - Giugno 2018

<http://www.lancaster.ac.uk/cuidar/>



Questo progetto ha ricevuto finanziamenti dal programma di ricerca e innovazione Horizon 2020 dell'Unione europea in virtù della convenzione di sovvenzione n. 653753. I contenuti espressi in questo documento rappresentano esclusivamente l'opinione dell'autore e l'Unione europea non è responsabile dell'utilizzo delle informazioni contenute in tale documento.

IL PROGETTO

Uno dei principi fondamentali della Convenzione ONU per i Diritti dell'Infanzia e dell'Adolescenza è quello di **garantire la partecipazione attiva dei minori** in tutti gli aspetti che riguardano la propria vita. Questo principio responsabilizza i bambini e ragazzi facendoli diventare protagonisti attivi dei processi decisionali che hanno un diretto impatto sulle loro vite, **garantendo un loro sviluppo equilibrato** mediante l'espressione delle proprie idee e punti di vista.

Questo tipo di approccio può essere applicato anche nell'ambito della pianificazione in emergenza, non solo informando i bambini e i ragazzi sulle relative tematiche (rischi del territorio, misure di auto protezione), ma anche coinvolgendoli nelle diverse fasi dell'emergenza, dalla preparazione, fino alla delicata fase di ricostruzione, con l'intento di stimolare l'empowerment della comunità e nello specifico dei bambini e degli adolescenti, sempre nel rispetto delle loro capacità.

Attraverso il progetto **CUIDAR - La cultura della resilienza ai disastri tra bambini ed adolescenti** finanziato nell'ambito del programma Horizon 2020 della Commissione Europea, nel triennio 2015 -2018, l'organizzazione si propone di incoraggiare l'introduzione di un approccio partecipativo nella costruzione delle politiche e dei programmi di preparazione e gestione delle emergenze, che siano in grado di includere l'esperienza e il significato che gli eventi hanno nella vita dei bambini e degli adolescenti, per costruire una migliore e più efficace risposta.

“ Abbiamo imparato cos’è il Piano di Emergenza scolastico e adesso sappiamo che la nostra scuola non ce l’ha o noi non l’abbiamo mai potuto leggere. Quindi abbiamo chiesto al nostro dirigente di scriverlo e renderlo pubblico a tutta la popolazione scolastica. ”

(PARTECIPANTE DEL GRUPPO DI CROTONE)



OBIETTIVI

- **COMPRENDERE** più approfonditamente la percezione dei rischi e le necessità dei bambini e degli adolescenti nelle società urbane; l'impatto che i disastri hanno nelle loro vite e le loro capacità di resilienza.
- **SUPPORTARE** bambini ed adolescenti nella comprensione dei disastri e delle situazioni di emergenza e delle azioni di prevenzione e preparazione che possono essere adottate da loro, dalle loro famiglie e dalla comunità.
- **FACILITARE** e promuovere l'incontro tra i giovani e le istituzioni e gli attori responsabili della prevenzione, pianificazione, preparazione e risposta alle emergenze per consentire l'integrazione dei punti di vista dei minori nelle politiche e programmi locali e nazionali.
- **INTEGRARE** la partecipazione di bambini ed adolescenti all'interno di un quadro europeo di prevenzione e gestione delle emergenze.

ATTIVITÀ

- 1 **Mappatura e raccolta** di informazioni sulle politiche, programmi e progetti riguardanti le tematiche di gestione, prevenzione e preparazione in emergenza e Riduzione dei Rischi di Disastri e minori a livello nazionale e nei paesi partner del progetto.
- 2 **Realizzazione di laboratori, attività e consultazioni con bambini e adolescenti** improntati alla comprensione della loro percezione del rischio, per fornire loro gli strumenti per comunicare le proprie priorità e necessità alle istituzioni competenti in caso di disastri o emergenze e con l'obiettivo di rafforzare la loro resilienza.
- 3 Incontri di **consultazione partecipata e mutuo apprendimento** tra i giovani e le autorità locali e nazionali responsabili della gestione delle emergenze, volte a sensibilizzare ed influenzare le politiche locali e nazionali, i piani di emergenza e le pratiche di Assistenza alla popolazione.
- 4 **Disseminazione a livello nazionale ed internazionale, di un quadro europeo di prevenzione e gestione delle emergenze che integri la visione e partecipazione dei bambini e adolescenti.**

I PARTECIPANTI

Al progetto hanno partecipato **552** bambini e ragazzi dai 6 ai 18 anni di **5 paesi europei**, Italia, Spagna, Inghilterra, Grecia e Portogallo. In **Italia** sono state coinvolte **quattro città**: Genova, Crotone, Ancona e Concordia sulla Secchia (MO), coinvolgendo gruppi di ragazzi e ragazze dagli 11 ai 18 anni.

COME

I laboratori hanno avuto l'obiettivo di:

CONOSCERE: Apprendere i concetti base delle emergenze e riduzione dei rischi di disastro; Identificare i rischi, le potenzialità e le vulnerabilità del proprio territorio e le azioni di auto protezione, mitigazione e prevenzione che ragazzi e adulti possono adottare; identificare ruoli e responsabilità di tutti gli attori coinvolti nella preparazione e gestione delle emergenze.

APPROFONDIRE E PROPORRE: Analisi degli strumenti di prevenzione e mitigazione a disposizione della comunità (Piani di emergenza familiare, scolastico, e municipale) e proposte per integrare i punti di vista dei giovani negli strumenti analizzati.

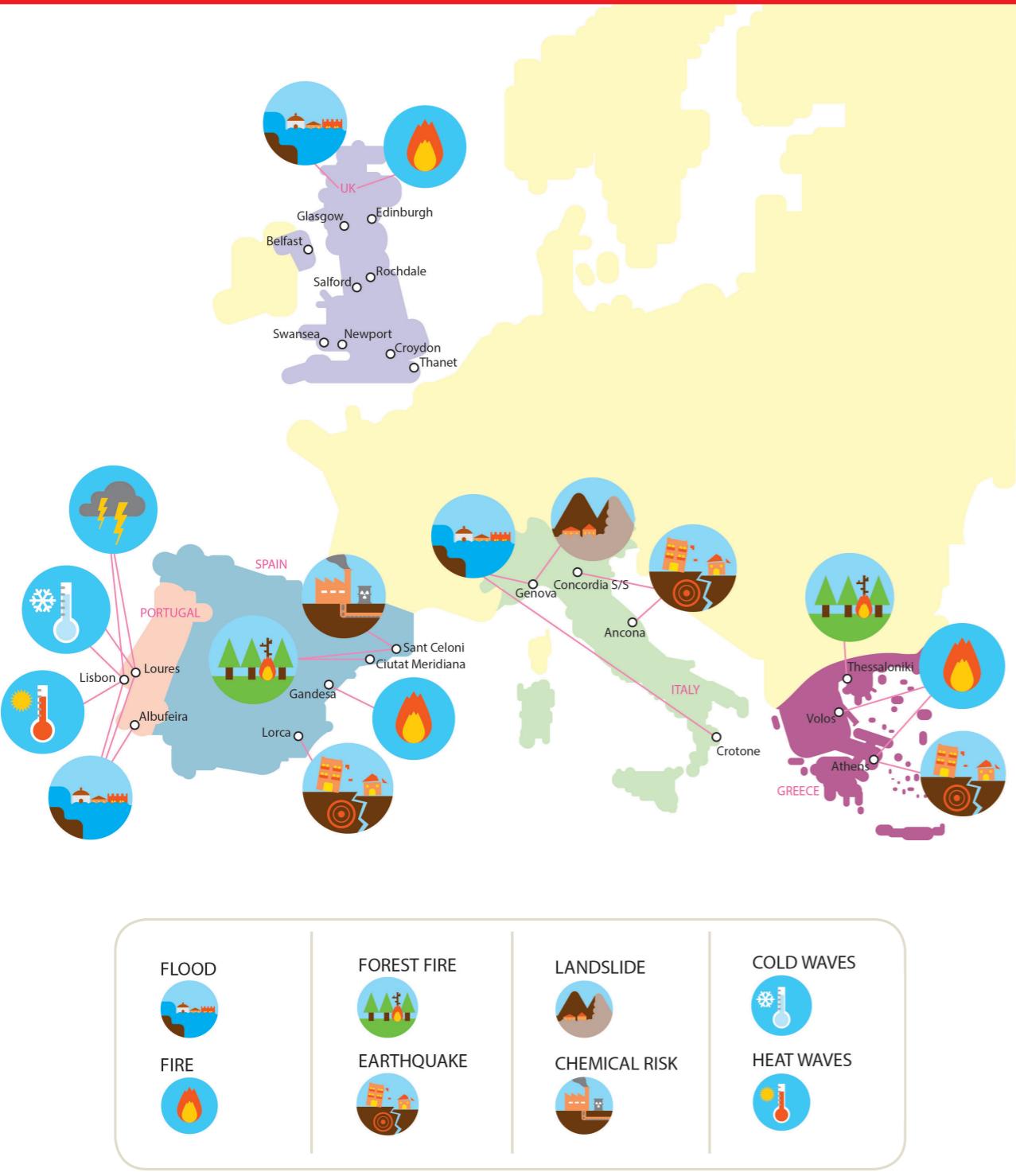
COMUNICARE: Comunicazione dei risultati ai propri pari, alla comunità e alle istituzioni attraverso la produzione di un prodotto comunicativo concreto.



“ Paura, rabbia, ansia, confusione, panico, frustrazione, questo è quello che ho provato durante il terremoto del 30 Ottobre del 2016 e non sapevo come reagire.

(PARTECIPANTE DEL GRUPPO DI ANCONA)

QUALI SONO I PRINCIPALI RISCHI IDENTIFICATI NELLE CITTÀ CUIDAR? ECCO COSA HANNO DETTO I GIOVANI PARTECIPANTI.



DURANTE IL LAVORO DI RACCOLTA DELLE POLITICHE, PROGRAMMI E PROGETTI RIGUARDANTI LE TEMATICHE DI GESTIONE, PREVENZIONE, PREPARAZIONE E GESTIONE DELLE EMERGENZE E I MINORI, A LIVELLO NAZIONALE.

COSA È EMERSO:

- La partecipazione di bambini e ragazzi nella gestione delle emergenze è un tema ancora emergente e poco affrontato nonostante una globale preoccupazione per la partecipazione dei minori nella gestione dei disastri (Framework di Sendai);
- Mancanza di una chiara strategia nazionale per la riduzione dei rischi di disastro e di educazione/formazione in riduzione dei rischi dei disastri;
- Il concetto di «infanzia e adolescenza» in emergenza riporta generalmente al concetto di un gruppo vulnerabile, omogeneo e passivo
- Le tematiche di riduzione dei rischi dei disastri sono ancora considerate temi delicati da affrontare con bambini e adolescenti e gli attori responsabili della sensibilizzazione e informazione, spesso dichiarano di non essere preparati per comunicare con i giovani.
- Mancanza di una visione chiara del concetto di partecipazione, intesa principalmente come informazione e coinvolgimento passivo e non come un processo di empowerment e un formale «riconoscimento» del ruolo di cittadini dei bambini ed adolescenti - La Convenzione ONU per i diritti dell'infanzia ed adolescenza non è adeguatamente diffusa e conosciuta tra bambini ed adolescenti e il mondo degli adulti.
- La frammentazione istituzionale nella strutturazione di programmi e progetti, la mancanza di continuità degli stessi nel tempo e una formazione troppo teorica e astratta sono un ostacolo per un approccio partecipativo e incentrato sulle reali necessità dei giovani nella gestione delle emergenze;
- Nella prevenzione, preparazione e gestione delle emergenze non sono prese in considerazione le variabili socio culturali come l'età, il genere, le disabilità, l'origine etnica e quando sono considerate invece di essere un punto di forza sono viste come un punto di debolezza.

RACCOMANDAZIONI PER ISTITUZIONI E PROFESSIONISTI:

- Riconoscere i diritti di bambini ed adolescenti ad essere coinvolti nella riduzione dei rischi e gestione dei disastri.
- Promuovere una cultura della sicurezza e un'educazione ai rischi e ai disastri anche attraverso una maggior interazione tra il Dipartimento di Protezione Civile, e gli attori di protezione civile locali, le amministrazioni comunali, il Ministero dell'Istruzione e tutti gli attori coinvolti nella prevenzione, preparazione e risposta alle emergenze.
- Integrare bambini ed adolescenti nei processi di consultazione pubblica sui rischi e la sicurezza del territorio.
- Creare Piani di Protezione Civile incentrati sui diritti dei minori.
- La scuola è un attore chiave nella promozione di processi partecipativi, nella diffusione dei diritti e di una cultura della sicurezza, è pertanto fondamentale:
 - a) adattare i curricula scolastici con le scoperte scientifiche nell'ambito dei rischi e con esempi pratici per conoscere i rischi del proprio territorio e che potrebbero colpire la scuola;
 - b) promuovere iniziative nelle scuole su queste tematiche ed incontri con esperti e professionisti di protezione civile per dimostrazioni e consigli pratici;
 - c) integrare il tema dei rischi all'interno di progetti per sensibilizzare la comunità scolastica in generale (insegnanti, staff scolastico e genitori).
- Creare piani e programmi di volontariato per adolescenti sulle tematiche di protezione civile e risposta alle emergenze, utilizzando gli strumenti a disposizione come ad esempio l'alternanza scuola-lavoro o i progetti "Scuole Aperte".

DURANTE I LABORATORI E LE CONSULTAZIONI PARTECIPATE CON BAMBINI E ADOLESCENTI

COSA È EMERSO:

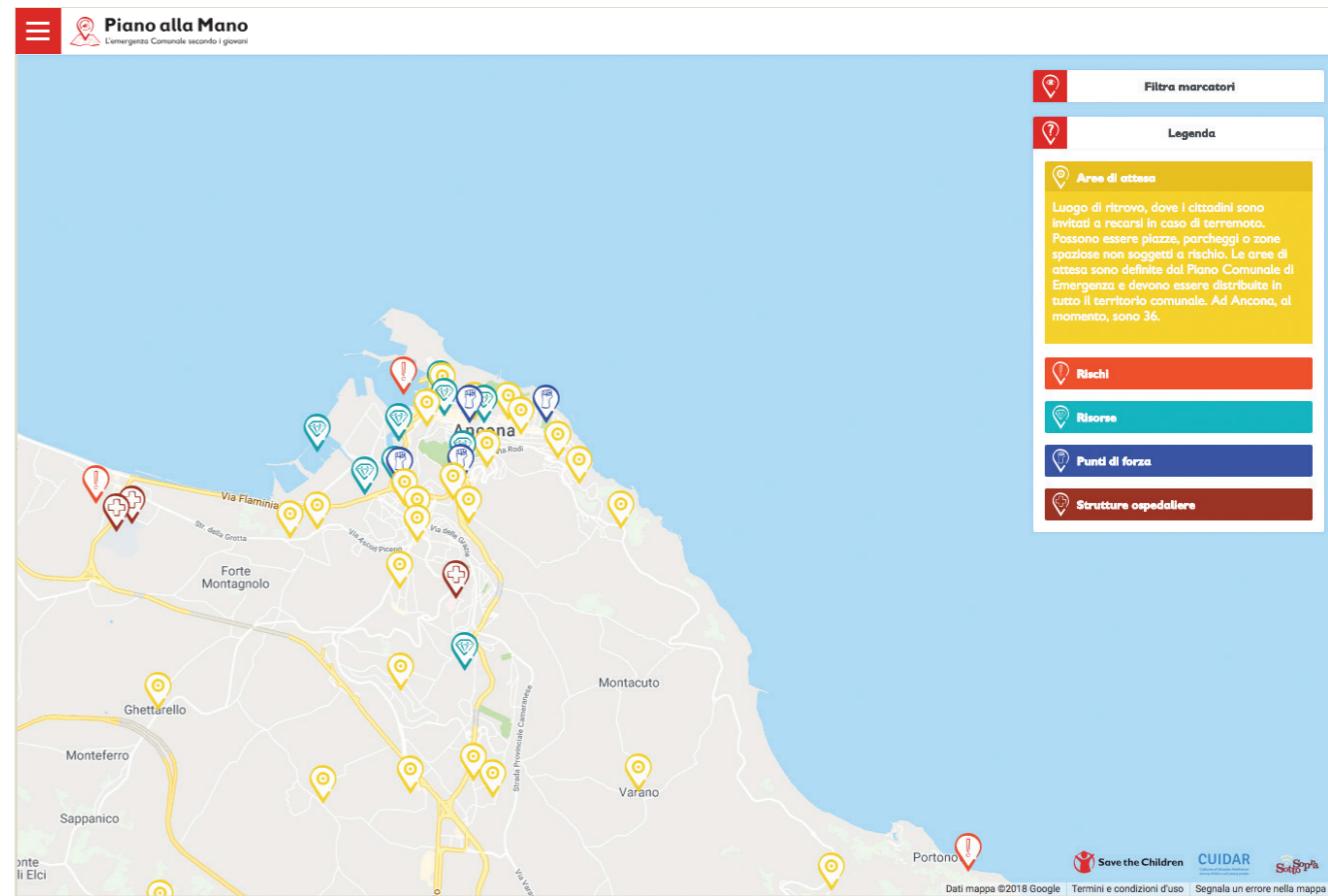
- **Bambini ed adolescenti vogliono parlare dei rischi**, dei disastri ed emergenze che li circondano non solo per capire come poter agire per proteggere se stessi, ma anche i propri pari e la comunità oltre a sentirsi attori chiave nella promozione della resilienza. **Vogliono sapere come comportarsi** a scuola, a casa e negli spazi pubblici come i centri culturali, sportivi, e gli spazi giovanili e comunitari, in caso di emergenza.
- **Bambini e ragazzi vogliono conoscere i responsabili della preparazione e gestione delle emergenze**, protezione civile, vigili del fuoco, associazioni specializzate, vogliono confrontarsi con i professionisti e i tecnici in modo concreto ed esperienziale.
- Affrontare le tematiche di riduzione dei rischi di disastro attraverso **la lente dei Diritti e delle diversità socio culturali** di bambini ed adolescenti per favorirne la loro partecipazione e coinvolgimento attivo.
- Per i giovani le **emozioni** hanno un ruolo centrale nella percezione del rischio e nella gestione delle emergenze; vogliono comprenderle ed imparare a gestirle.
- I giovani hanno la **capacità di rendere semplici, creativi ed accessibili** ai propri pari concetti complessi.
- Gli adolescenti vogliono giocare un **ruolo attivo in ambito di informazione**, considerandosi attori qualificati per poter migliorare la comunicazione durante le situazioni di disastro, specialmente attraverso l'uso delle nuove tecnologie (social media, social network, piattaforme digitali).

RACCOMANDAZIONI PER ISTITUZIONI E PROFESSIONISTI:

- **Consultare bambini e ragazzi** sulle questioni relative alla sicurezza scolastica e della comunità locale;
- **I piani di preparazione e gestione delle emergenze** devono considerare le diversità socio culturali dei minori per una migliore comprensione delle loro capacità e percezioni del rischio. Queste diversità devono essere considerate come elementi di forza per costruire una preparazione e gestione delle emergenze più efficace.
- **Stimolare la costituzione di gruppi/club di protezione civile a scuola** in modo da favorire un coinvolgimento attivo e concreto di bambini e ragazzi nella sicurezza scolastica.
- **Ripensare agli strumenti pedagogici**, formativi e informativi sulla gestione delle emergenze e alle esercitazioni affinché prevedano la conoscenza e approfondimento delle emozioni e come gestirle in situazioni complesse.
- **Coinvolgerle i giovani** nel disegno e implementazione degli strumenti di formazione e sensibilizzazione sui rischi, favorire lo scambio tra pari: sessioni di training su queste tematiche fatte dai ragazzi per i ragazzi.
- **La comunicazione assume un ruolo cruciale** per bambini e ragazzi, e va intesa sia come informazione adeguata e a "misura di bambino" dei rischi ma anche come affidabilità delle informazioni che i giovani ricevono dai mezzi di comunicazione tradizionali o attraverso l'uso delle nuove tecnologie e social media. Per questo va compresa meglio e promossa l'interazione tra giovani, riduzione dei rischi di disastro, nuove tecnologie e comunicazione.

"PIANO ALLA MANO", IL PIANO D'EMERGENZA COMUNALE A MISURA DI BAMBINO

Il gruppo di Ancona come prodotto finale del progetto CUIDAR, ha deciso di realizzare un sito mobile friendly, www.pianoallamano.it, una versione semplificata del Piano di Emergenza Comunale ed è rappresentato attraverso una mappa concettuale della città e dove sono riportate informazioni riguardo i rischi identificati dai ragazzi, azioni di protezione e comportamenti adeguati con un particolare focus rispetto al terremoto.



Spesso i Piani di Protezione Civile Comunali sono redatti con un linguaggio molto tecnico, non facilmente accessibile ai cittadini e anche le stesse procedure o i luoghi di Protezione Civile sono sconosciuti alla cittadinanza che, quindi al verificarsi di un'emergenza, può trovarsi impreparata ai comportamenti da seguire o ai luoghi da raggiungere.

L'obiettivo è stato quindi quello di semplificare questo strumento, con l'aiuto di esperti del settore, per renderlo comprensibile e porre bambini e ragazzi nella condizione di poter fruire delle informazioni contenute nel piano e di rendersi utili a condividerle con il resto della cittadinanza.

L'ascolto delle idee dei bambini e dei ragazzi accompagnato dalla realizzazione di progetti su questi temi contribuisce allo **sviluppo di competenze e ad un potenziamento delle loro abilità sociali**, oltre che ad apportare benefici al lavoro degli adulti.

UK Policy Brief: Children's participation in disaster risk reduction

DISASTERS are complex and multiple: a disaster can be the consequence of a blow or sudden event such as an earthquake; it can be an expression of social vulnerability (as seen vividly in New Orleans post Hurricane Katrina), or it can be an entrance into a state of uncertainty such as living with risk of flooding; fear of becoming a refugee, mass migration from war. Civil contingency, emergency planners and disaster managers face an acute paradox: they must put in place measures to prevent/respond/mitigate disasters, but they also know that each disaster is distinct, so that plans never quite match 'on the ground' realities. The distinctive, often unique, nature of disasters demands an understanding of cultural factors, including the experience and perspectives of children and young people.

Following disasters and in emergencies, the pressures on children, young people, their homes and schools may be significant. Damage to schools and homes results in emotional distress and severe disruption to their education and their home life, with rarely acknowledged impacts on their lives over months or even years. Whilst children's voices may be present during disasters, there is rarely the opportunity to have their views and contribution heard by those who make policy, or draw up disaster plans, and who can use children's insights to enhance mitigation or adaptation.



The Project

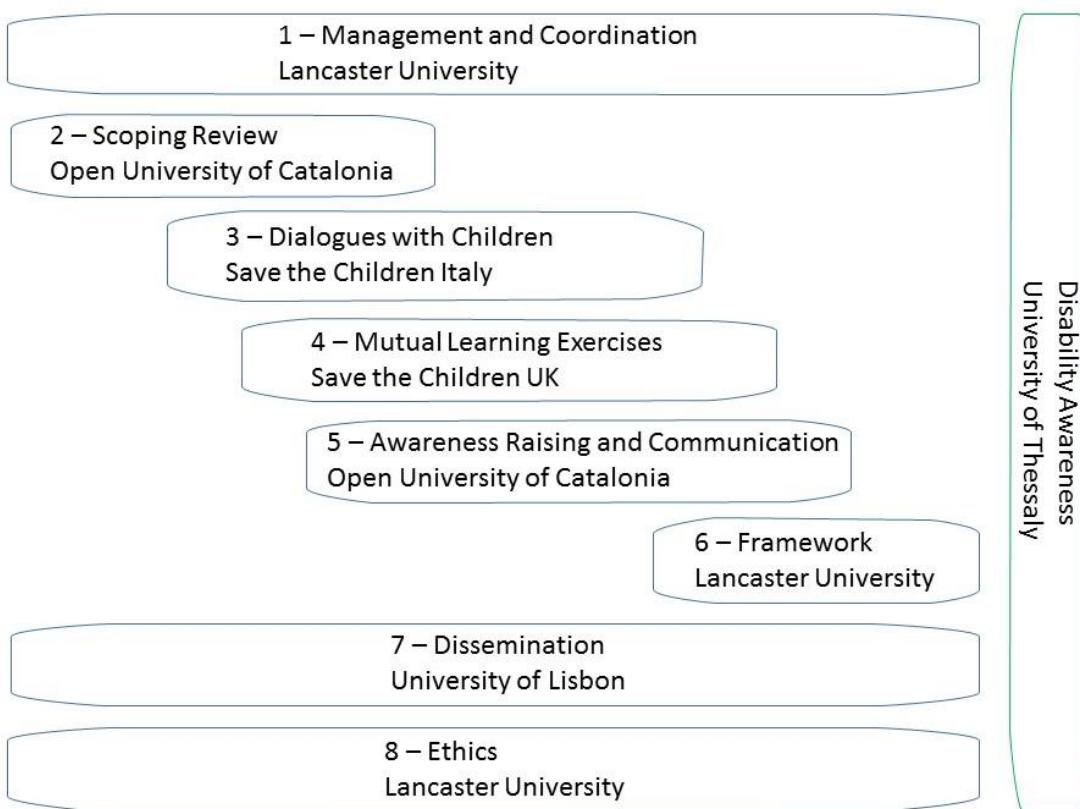
CUIDAR, meaning 'take care' in Spanish and Portuguese, is a three-year European project (2015-18) aimed at enhancing the resilience of children and young people and enabling emergency responders to meet children and young people's needs more effectively.

Objectives:

- To better understand the risk perception, disaster needs and capacities of children and young people in urban societies.
- To strengthen children's understanding of emergencies and the actions they can take to prepare themselves, their families and their communities.
- To increase awareness and understanding amongst disaster responders and policy makers of children and young people's needs in disasters.
- To encourage more effective communication between disaster responders and children and young people in urban contexts.
- To create a child-centred disaster management framework, for policy and practice

CUIDAR is a collaboration between Lancaster University, Save the Children UK, Save the Children Italy, the University of Thessaly, the Open University of Catalonia, and the University of Lisbon and funded by the European Commission's Horizon 2020 Secure Societies programme.

Project stages:



CUIDAR started from the premise that under Article 12 of the UN Convention on the Rights of the Child (OHCHR, 1989), children and young people have the right to be heard on matters that affect them. We are concerned that awareness of this Right amongst disaster risk reduction and management actors remains low.

In the UK, the CUIDAR project via Save the Children, worked with children aged 9-11 years in a series of workshops exploring child rights, risks and resilience, global and local disasters. These highlighted intricate local knowledge and actions that children and communities could take during and following an emergency.

Children then ran local learning events for community stakeholders (including emergency services, local authorities and community groups). At these events, children advised adults about the experience of risk from their perspective and what they might need in an emergency. They helped adult participants to realise the extent of children's knowledge, their potential to contribute in emergencies and emergency planning.

Save the Children then hosted a national event presenting the examples of good practice from the project. They shared their learning with decision-makers and encouraged them to involve children in emergency planning in the UK. From this work and that of project partners across five countries, the CUIDAR Framework has been created incorporating the key findings and a set of steps for policy and practice to build the active inclusion of children and young people in emergency planning.

The CUIDAR project Framework includes a six-minute film and a report [Child-Centred Disaster Management Framework](#). This can be used specifically to support children in disaster-prone areas or as a general method of building children's confidence and agency to improve community resilience.

Key Findings

From the CUIDAR consultation with more than 500 children across five countries: UK, Spain, Portugal, Italy and Greece, the project concludes that disaster management will be most meaningful and effective when children and young people's perspectives are involved.

CUIDAR demonstrates that local, national, and European policy-makers are willing to hear participants. Children have insights and expertise that adults may lack and they can offer innovative opinions and solutions.

Children wanted to know <u>what to do</u> in an emergency and who to contact. The children saw this as very important	Children wanted this information to be <u>child-friendly</u> and delivered in an accessible way	Children wanted everyone else to <u>know what to do</u> , e.g. families and vulnerable people in the community
Children wanted to <u>take action</u> to ensure their homes and schools would be safe, and they expressed a strong desire to help others	Children enthusiastically engaged with <u>child rights</u> , particularly their right to be listened to by adults	Children wanted adults to share important information with them. They wanted to be <u>recognised</u> for their capacity to understand and to help

I think this has highlighted a hugely important aspect of community resilience work that I will take back and share with my colleagues and consider ways we could support such initiatives. (Community Resilience Officer, UK, 2017)

Children learned about how to be involved in disaster response and recovery and how to build resilience including:

- Key information about what to do in an emergency, including where to go, who to talk to, what services are available and where and what safe spaces are available
- How to implement precautions that they and their families could take to reduce risks
- Their right to be heard and influence decisions that impact them, and how to build their self-confidence by knowing child rights and in communicating with service providers and authority figures, such as the police and council members, and visiting local authority buildings, such as council chambers
- To help spread information about emergency planning across schools and communities, taking these important safety messages home to parents
- Mutual learning exchange events helped connect schools and services with parents, highlighting local problems and alerting relevant services, e.g. lack of sprinklers in a local apartment building
- Practice in research and presentation skills, as well as developing their creative and independent thinking
- Increasing community awareness and engagement, developing their sense of social responsibility and active citizenship
- Becoming more aware of how decisions are made locally, nationally and internationally, which may increase their political agency in the future

[This project has been funded by the European Union's Horizon 2020 research and innovation programme under grant agreement no. 653753. The content of this report does not reflect the official opinion of the European Union. Responsibility for the information and views expressed in the report lies entirely with the authors.]

Steps for building child-centred disaster management plans



Recommendations

- Support schools and youth groups to integrate themes into the curriculum about risk and disaster preparedness, response, keeping safe, recovery, resilience, and how to contribute to the safety of others
- Build community resilience by creating links between schools and local emergency, community services and develop collaborative projects with children in emergency planning; encourage schools and communities to help children and young people create disaster recovery action groups to share knowledge and ideas; and engage with emergency planning and policy
- Integrate education about child rights into the school curriculum and children's right to have a voice and be involved in emergency planning and decision making
- Work in a child-friendly, child-led way, giving time for feedback and creating space for genuine two-way collaboration
- Encourage open and honest communication with children around emergencies, risk and resilience
- Make time for training, guidance, and resources for staff in schools and those with expertise in community organisations to work with children and young people seeking their informed opinions and feedback when building emergency preparedness, response and recovery plans

For further information please visit: www.lancaster.ac.uk/cuidar or contact: Prof Maggie Mort, Lancaster University: m.mort@lancaster.ac.uk

CUIDAR

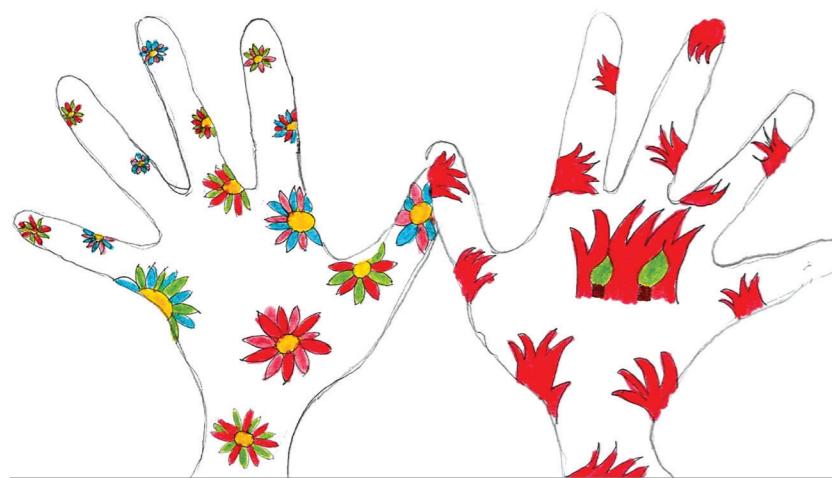
Cultures of Disaster Resilience among Children and Young People

✓ Η εφαρμογή των αρχών του καθολικού σχεδιασμού στη μάθηση και της διαφοροποιημένης διδασκαλίας ώστε όλα τα παιδιά με και χωρίς αναπτυξίες και/ή ειδικές εκπαιδευτικές ανάγκες να έχουν πρόσβαση και να συμμετέχουν ενεργητικά σε δράσεις αναφορικά με τη διαχείριση των καταστροφών.

✓ Η επιμόρφωση τόσο των εκπαιδευτικών γενικής και ειδικής εκπαίδευσης διαφορετικών βαθμίδων σε θέματα διαχείρισης καταστροφών όσο και του προσωπικού αρμόδιων φορέων αναφορικά με την ενίσχυση της ψυχικής ανθεκτικότητας και της συμμετοχής των παιδιών στη διαχείριση των καταστροφών. Τέλος, επιμορφωτικές δράσεις με σχετικό περιεχόμενο μπορούν να συμβάλουν στην ενημέρωση των σχολικών κοινοτήτων, των γονέων και της κοινωνίας ευρύτερα.



Είrai στo χέρι σου



Το Ευρωπαϊκό Πρόγραμμα CUIDAR ανέδειξε τη σημασία της ψυχικής ανθεκτικότητας των παιδιών με και χωρίς αναπτυξίες και/ή ειδικές εκπαιδευτικές ανάγκες στις καταστροφές και το ρόλο της πρόσβασης και της ενεργητικής συμμετοχής τους σε δράσεις και πολιτικές που αναφέρονται στη διαχείριση καταστροφών. Το παράδειγμα του CUIDAR μπορεί να αποτελέσει πυξίδα για τον σχεδιασμό και τη διεύρυνση σχετικών δράσεων και τη χάραξη πολιτικών που αναγνωρίζουν και ενισχύουν την ενεργητική συμμετοχή των παιδιών σε ένα θέμα τόσο σημαντικό και πάντα επίκαιρο όπως η διαχείριση των καταστροφών.

Η εκπρόσωπος του CUIDAR στην Ελλάδα **Νικολαράΐζη Μάγδα**
Αναπληρωτρια Καθηγήτρια Ειδικής Αγωγής -Αγωγής Κωφών
Παιδαγωγικό Τμήμα Ειδικής Αγωγής
Επ. Υπεύθυνη της ΠΡΟΣΒΑΣΗΣ-Δομής Υποστήριξης Φοιτητών
με αναπτυξίες ή/και ειδικές εκπαιδευτικές ανάγκες
Πανεπιστήμιο Θεσσαλίας

Πανεπιστήμιο Θεσσαλίας
Αργοναυτών - Φιλελλήνων, 38221 Βόλος
T/F: 24210 74751
mnikolar@uth.gr

Lancaster University



ΠΑΝΕΠΙΣΤΗΜΙΟ
ΘΕΣΣΑΛΙΑΣ

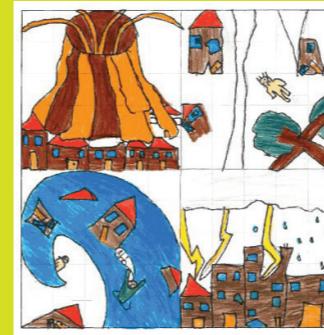
UOC

Universitat
Oberta
de Catalunya

ICS
INSTITUTO DE CIÉNCIAS SOCIAIS

Save the
Children

Save the
Children
Italia ONLUS



CUIDAR

Cultures of Disaster Resilience among Children and Young People

Επιπλέον, το CUIDAR λαμβάνει υπόψη τις ανομοιογενείς ανάγκες, των παιδιών και δίνει ιδιαίτερη έμφαση στην ενδυνάμωση όλων των παιδιών σε θέματα διαχείρισης καταστροφών, συμπεριλαμβανομένων και των παιδιών με αναπτυξίες ή/και ειδικές εκπαιδευτικές ανάγκες.

Για την επίτευξη των παραπάνω στόχων στο πλαίσιο του CUIDAR πραγματοποιήθηκαν οι ακόλουθες δράσεις σε όλες τις χώρες που συμμετείχαν στο πρόγραμμα:

To CUIDAR και οι στόχοι του

Το Ευρωπαϊκό Πρόγραμμα "CUIDAR: Cultures of Disaster Resilience among Children and Young People" (<http://www.lancaster.ac.uk/cuidar/en/>) έχει ως κύριο στόχο να ενισχύσει την ψυχική ανθεκτικότητα των παιδιών στις καταστροφές και να δώσει τη δυνατότητα στα άτομα που εμπλέκονται σε θέματα διαχείρισης καταστροφών να λάβουν υπόψη τις ανάγκες, τις εμπειρίες και τις απόψεις των παιδιών αναφορικά με τις καταστροφές.



Οι δράσεις του CUIDAR

✓ Η καταγραφή των πρακτικών, προγραμμάτων και επίσημων εγγράφων σε κάθε χώρα αναφορικά με τα παιδιά και τις καταστροφές.

✓ Η διεξαγωγή διαλόγων και παιδοκεντρικών μαθησιακών εργαστηρίων με θέμα τις καταστάσεις έκτακτης ανάγκης και τις καταστροφές.

✓ Δράσεις για την ευαισθητοποίηση και την επικοινωνία σε τοπικό, εθνικό και ευρωπαϊκό επίπεδο, ώστε να ληφθούν υπόψη οι ανάγκες και οι προτεραιότητες των παιδιών κατά το σχεδιασμό πολιτικών και πρακτικών.

Μέσα από την καταγραφή των πρακτικών, προγραμμάτων και επίσημων εγγράφων διαπιστώθηκε πως παρόλο που συχνά γίνεται αναφορά στα παιδιά, ο εμπλοκή και συμμετοχή των παιδιών στο σχεδιασμό και στην υλοποίηση των δράσεων που είναι σχετικές με τις καταστροφές είναι πολύ χαμηλή. Επίσης, τα παιδιά συχνά αντιμετωπίζονται ως μια ευπαθή ομάδα και όχι ως πηγή ενημέρωσης. Η χαμηλή συμμετοχή των παιδιών είναι ιδιαίτερα αισθητή στην περίπτωση των παιδιών με αναπτυξίες ή/και ειδικές εκπαιδευτικές ανάγκες που βρισκόταν στο επίκεντρο της ελληνικής ομάδας του CUIDAR από το Πανεπιστήμιο Θεσσαλίας.



Αυτό το πρόγραμμα χρηματοδοτείται από την Ευρωπαϊκή Ένωση (Horizon 2020) (grant agreement No 653753)



Αυτό το πρόγραμμα χρηματοδοτείται από την Ευρωπαϊκή Ένωση (Horizon 2020) (grant agreement No 653753)

Τα μαθησιακά εργαστήρια στην Ελλάδα

Στα μαθησιακά εργαστήρια που οργανώθηκαν στην Ελλάδα συμμετείχαν παιδιά με οπτικές αναπορίες, παιδιά κωφά ή βαρύκοα καθώς και παιδιά χωρίς αναπορίες πληκτικά 6-14 ετών. Τα μαθησιακά εργαστήρια υλοποιήθηκαν σε τρεις πόλεις (Αθήνα, Θεσσαλονίκη και Βόλο) και σε διαφορετικά εκπαιδευτικά πλαίσια (ειδικά και γενικά σχολεία). Ο σχεδιασμός και ο υλοποίησης των εργαστηρίων σε κάθε τάξη έγινε μέσα από τη συνεργασία των μελών της ομάδας του CUIDAR του Πανεπιστημίου Θεσσαλίας, των εκπαιδευτικών και του ειδικού εκπαιδευτικού προσωπικού των σχολείων που συμμετείχαν στο πρόγραμμα. Τα μαθησιακά εργαστήρια σε όλες τις χώρες, συμπεριλαμβανομένης της Ελλάδας σχεδιάστηκαν με κάποιους κοινούς άξονες. Παράλληλα, υπήρχε ευελιξία ως προς την επιλογή του περιεχομένου και των δραστηριοτήών ανάλογα με τα ενδιαφέροντα και τις ανάγκες των παιδιών. Σε κάθε τάξη επιλέχθηκαν και χρησιμοποιήθηκαν τρόποι επικοινωνίας, εκπαιδευτικές πρακτικές, μέθοδοι και εκπαιδευτικά εργαλεία ανάλογα με τις εξαπομικευμένες εκπαιδευτικές ανάγκες των παιδιών. Συνολικά, το θεωρητικό πλαίσιο του CUIDAR, οι αρχές της διαφοροποιημένης διδασκαλίας και της βιωματικής εκπαίδευσης αποτέλεσαν ένα βασικό πλαίσιο για την επίτευξη της πρόσβασης και της συμμετοχής όλων των παιδιών με και χωρίς αναπορίες ή/και ειδικές εκπαιδευτικές ανάγκες στο περιεχόμενο και τις δράσεις των εργαστηρίων.

Επίσης, στην πορεία των εργαστηρίων και ανάλογα με το θέμα τους (π.χ. σεισμοί, φωτιές) πραγματοποιήθηκαν επισκέψεις και σε χώρους μη τυπικής εκπαίδευσης όπως σε μουσεία, κέντρα επιστημών ή στο φυσικό περιβάλλον (π.χ. δάσο) η επιλογή των οποίων έγινε μέσα από συζήτηση με τα παιδιά.

Τέλος, μέσα από μία σειρά δραστηριοτήών δόθηκε η δυνατότητα στα παιδιά να προσδιορίσουν τα ίδια φορείς που έχουν άμεση σχέση με θέματα διαχείρισης καταστροφών και να προτείνουν επισκέψεις ή άλλες δράσεις.

Στο πλαίσιο αυτό πραγματοποιήθηκαν:

- επισκέψεις εκπροσώπων διαφόρων φορέων στις τάξεις όπου υλοποιήθηκαν τα μαθησιακά εργαστήρια του CUIDAR,**
- επισκέψεις των σχολικών ομάδων στους χώρους διαφορετικών φορέων,**
- εκδηλώσεις στα σχολεία.**

Στο πλαίσιο των εργαστηρίων τα παιδιά είχαν τη δυνατότητα:

- να εκφράσουν τις απόψεις και τις εμπειρίες τους αναφορικά με τις καταστροφές,**
- να διερευνήσουν το νόημα και τις διαστάσεις των καταστροφών,**
- να κατανοήσουν τον ρόλο της πρόληψης και της προετοιμασίας στη διαχείριση των καταστροφών,**
- να επικοινωνήσουν τα μνημάτα και τις ιδέες τους στις οικογένειές τους, στη σχολική κοινότητα και σε αρμόδιους φορείς που εμπλέκονται στη διαχείριση καταστροφών.**

ΟΛΑ ΤΑ ΠΑΙΔΙΑ ΕΧΟΥΝ ΔΙΚΑΙΟΜΑΤΑ

ΝΑ ΠΡΟΣΤΑΤΕΥΤΟΥ ΑΠΟ ΤΟΥΣ ΚΙΝΔΥΝΟΥΣ

Με τον τρόπο αυτό ενισχύθηκε ο διάλογος μεταξύ των αρμόδιων φορέων και των παιδιών με οπτικές αναπορίες, καθώς και των κωφών ή βαρύκοντων παιδιών. Δόθηκε η δυνατότητα στα παιδιά να εκφράσουν τις απόψεις και τα ερωτήματά τους και να αναδείξουν τη σημασία της ψυχικής τους ανθεκτικότητας στις καταστροφές και της ενεργυητικής τους συμμετοχής σε δράσεις που αφορούν στη διαχείριση των καταστροφών. Οι ιδέες των παιδιών αλλά και οι προτάσεις τους αποτέλεσαν τη βάση για την οργάνωση μίας εκδήλωσης στην οποία πραγματοποιήθηκε στην Αθήνα την 1 Ιουνίου 2017 στον Οργανισμό Αντισεισμικού Σχεδιασμού και Προστασίας (ΟΑΣΠ), στο πλαίσιο της οποίας συμμετείχαν ενεργά εκπρόσωποι από σημαντικούς φορείς καθώς και τα μέλη της ομάδας του CUIDAR. Στη διάρκεια αυτής της εκδήλωσης οι συμμετέχοντες είχαν την ευκαιρία να προβληματιστούν και να ανταλλάξουν εμπειρίες και απόψεις σχετικά με τον ρόλο των παιδιών με και χωρίς αναπορίες ή/και ειδικές εκπαιδευτικές ανάγκες στη διαχείριση καταστροφών αλλά και τον ρόλο του κάθε φορέα στην ενίσχυση και την ενδυνάμωση των παιδιών και της ψυχικής τους ανθεκτικότητας στις καταστροφές.



Προτάσεις για τη χάραξη πολιτικών

Το θεωρητικό υπόβαθρο του CUIDAR, η ενεργητική συμμετοχή των παιδιών με και χωρίς αναπορίες και/ή ειδικές εκπαιδευτικές ανάγκες σε βιωματικά μαθησιακά εργαστήρια και τη συνεργασία μεταξύ διαφορετικών φορέων και οργανισμών (πανεπιστήμια, μη κερδοσκοπικοί οργανισμοί, σχολεία, κλπ) δημιουργούν μια βάση για τη διαμόρφωση μιας δέσμης προτάσεων που μπορούν να χρησιμεύσουν στη χάραξη πολιτικών που θα συμπεριλαμβάνουν τις ανάγκες και τις απόψεις των παιδιών αναφορικά με τη διαχείριση των καταστροφών.

Η ανάπτυξη δικτύων συνεργασίας μεταξύ διαφορετικών φορέων (πανεπιστημίων, σχολείων, εκπαιδευτικών και πολιτιστικών οργανισμών μη τυπικής εκπαίδευσης, συλλόγων ατόμων με αναπορίες, φορέων και υπηρεσιών διαχείρισης καταστροφών, κλπ), μπορεί να συμβάλλει στην οργάνωση δράσεων που ενισχύουν την ψυχική ανθεκτικότητα και την ενεργητική συμμετοχή των παιδιών σε θέματα διαχείρισης καταστροφών.

Η διεπιστημονική προσέγγιση μπορεί να συμβάλλει στην ανταλλαγή εμπειριών και γνώσεων από διαφορετικούς χώρους αναφορικά με τη συμμετοχή των παιδιών σε θέματα διαχείρισης καταστροφών, στην αξιοποίηση ανθρώπινων και άλλων πόρων, στην αποτελεσματική αξιολόγηση και στη βελτίωση των σχετικών δράσεων, στη βιωσιμότητά τους και στη διάδοση καλών πρακτικών που μπορούν να λειπουργήσουν πολλαπλασιαστικά. Τέλος, η διεπιστημονική συνεργασία είναι απαραίτητη στην περίπτωση των παιδιών με αναπορίες και/ή ειδικές εκπαιδευτικές ανάγκες ώστε να διασφαλίζονται συνθήκες ισότιμης πρόσβασης και συμμετοχής.



«Η γνώση και η δράση διώχνει τον φόβο»

«Πρέπει να ενημερώσουμε τους γονείς μας για το πώς μπορούμε να προστατευθούμε καλύτερα»

«Θέλουμε περισσότερα εκπαιδευτικά προγράμματα για τις καταστροφές»

«Θέλουμε να μάθουμε περισσότερα για τις καταστροφές»

«Το πρόγραμμα πήταν μια πολύτιμη ευκαιρία για εμάς και έδωσε την ευκαιρία να μάθουμε και να εμπλουτίσουμε τις γνώσεις για τα παιδιά και τα παιδιά με αναπορίες και να αναστοχαστούμε για τον δικό μας ρόλο και πώς μπορούμε να τα ενδυναμώσουμε σε θέματα διαχείρισης και μείωσης κινδύνων καταστροφών»

POLICY BRIEF 2018

CRIANÇAS E JOVENS NA REDUÇÃO DE RISCO DE CATÁSTROFES

Ana Delicado
Jussara Rowland
Ana Sofia Ribeiro
Ana Nunes de Almeida
Luísa Schmidt
Susana Fonseca



CUIDAR

Culturas de Resiliência à Catástrofe entre Crianças e Jovens

www.lancaster.ac.uk/cuidar

OBJETIVOS:

- 1 Entender as percepções de risco e as necessidades e capacidades das crianças e jovens em situações de catástrofe em contexto urbano.
- 2 Aprofundar o conhecimento das crianças e jovens em relação a situações de emergência e ações que podem empreender, sozinhos e junto das suas famílias e comunidades, para se prepararem para uma catástrofe.
- 3 Consciencializar profissionais de proteção civil e decisores políticos para as necessidades de crianças e jovens em situação de catástrofe.
- 4 Facilitar a comunicação entre profissionais de proteção civil e crianças e jovens em contexto urbano.
- 5 Contribuir para a inclusão das necessidades de crianças e jovens nos programas e planos de prevenção e gestão de catástrofes.

Duração: julho de 2015 - junho de 2018

Coordenação: Maggie Mort, Universidade de Lancaster (Reino Unido)

Parceiros: Save the Children (Reino Unido), Universidade Aberta da Catalunha (Espanha), Instituto de Ciências Sociais da Universidade de Lisboa (Portugal), Save the Children (Itália), Universidade de Panepistimio Thessalias (Grécia).

Financiamento: Programa H2020, Comissão Europeia (Grant Agreement 653753)



CUIDAR
Cultures of Disaster Resilience
among children and young people



Funded by the Horizon 2020
Framework Programme of the
European Union

O conteúdo deste relatório não reflete a opinião oficial da União Europeia nem dos seus Estados-Membros. A responsabilidade pelas informações e opiniões expressas neste relatório recai inteiramente sobre os seus autores.

FASES DO PROJETO

- 1. Recolha de informação** sobre políticas, iniciativas e programas relativos a crianças e jovens no domínio de prevenção e resposta a catástrofes em cada país, através de análise documental e entrevistas a informantes privilegiados.
- 2. Diálogos com crianças e jovens** com o objetivo de compreender a sua percepção de risco, fortalecer a sua resiliência e capacitar-lhos para comunicar aos profissionais de resposta a emergências as suas prioridades e necessidades. Em Portugal os workshops consultivos centraram-se sobre o risco de catástrofes associadas às alterações climáticas e realizaram-se entre 2016 e 2017 em Lisboa, Albufeira e Loures, em contexto escolar, com alunos do 4º e do 9º ano de escolaridade.
- 3. Exercícios de Aprendizagem Mútua (EAM) com decisores locais**, em Albufeira e Loures, onde crianças, jovens e representantes das instituições locais intervenientes em situações de emergência e catástrofe debateram os materiais e mensagens produzidos durante os workshops.
- 4. Evento Nacional de Sensibilização**, realizado em maio de 2017 no ICS ULisboa, com o objetivo de divulgar junto de agentes da educação e da proteção civil o trabalho desenvolvido no projeto, demonstrando a importância da participação das crianças e jovens na redução do risco de catástrofes, através de exemplos de projetos promovidos por municípios ou organizações não-governamentais e proporcionando interação direta com os jovens através de mesas de debate.

EDUCAÇÃO PARA O RISCO

A educação para o risco, em particular dirigida às crianças, tem tido cada vez mais peso nas estratégias de redução do risco de catástrofe a nível global. Em Portugal, existem várias iniciativas a nível nacional, promovidas pela Autoridade Nacional de Proteção Civil (ANPC) e Ministério da Educação e, a nível local, por escolas e autarquias, frequentemente em articulação com os Serviços Municipais de Proteção Civil (SMPC) e demais Agentes de Proteção Civil e Organismos de Apoio (Bombeiros, Policia de Segurança Pública, Guarda Nacional Republicana e Cruz Vermelha Portuguesa).

AUTORIDADE NACIONAL DE PROTEÇÃO CIVIL

Desde meados dos anos 2000 que a ANPC investe nesta área, através de cursos de formação para professores e educadores e da disponibilização de recursos educativos como livros e folhetos digitais. Um exemplo é o livro digital “Nós e os Riscos” (2012), que se dirige ao público juvenil e contém informações sobre riscos naturais, riscos tecnológicos, prevenção rodoviária, entre outros domínios de atuação da proteção civil. Em 2006, a ANPC lançou os **Clubes de Proteção Civil**. Apesar de ter tido sucesso na altura do lançamento (chegando-se a atingir 250 clubes em funcionamento), a implementação destes clubes sempre dependeu do interesse das escolas/professores e da iniciativa dos poderes locais, sendo difícil a monitorização da sua atividade e do seu impacto. Não há informação sobre o número de clubes ainda ativos, mas estima-se que muitos tenham sido desativados com a saída dos professores responsáveis e as alterações curriculares dos últimos anos. Em setembro de 2017, a ANPC procedeu à atualização do dossier de apoio e das atividades sugeridas com o objetivo de relançar a iniciativa e de incentivar a reativação dos clubes.

MINISTÉRIO DA EDUCAÇÃO

Em 2011, o Conselho Nacional de Educação emitiu uma **Recomendação sobre a Educação para o Risco**, baseada no trabalho de um grupo de peritos, que propunha a implementação de um leque variado de medidas, tais como a disseminação de informação, a inclusão do conceito de risco nos currículos escolares ou a criação de um portal (Recomendação n.º5/2011, de 20 de outubro). Consequentemente, em 2015, foi lançado o **Referencial da Educação para o Risco**, que fornece indicações sobre como incluir as temáticas da redução do risco e da proteção civil no currículo escolar. Os seus principais objetivos são: 1) Sensibilizar a comunidade educativa para a temática da proteção civil; 2) Identificar os riscos; 3) Adquirir hábitos de segurança e desenvolver competências no âmbito da proteção civil; 4) Promover atitudes e comportamentos adequados em situações de emergência; 5) Promover os planos de segurança internos face aos riscos; e 6) Promover a segurança pessoal. A sua aplicação não esteve vinculada até 2016 a qualquer programa disciplinar específico, o que dificultou a sua disseminação, quer por falta de tempo nos já sobrecarregados horários escolares, quer por desconhecimento ou falta de preparação dos próprios professores. Por outro lado, o seu caráter genérico não tem em atenção os riscos locais, dificultando a sua operacionalização. A temática das catástrofes é tratada fundamentalmente na disciplina de Geografia; contudo, a abordagem centra-se sobretudo na ocorrência física destes fenómenos, sendo de carácter expositivo e raramente abordando medidas de autoproteção. Segundo investigadores da área, alguns conteúdos ministrados pelos manuais escolares encontram-se desfasados dos conhecimentos científicos mais recentes.

No âmbito da Estratégia Nacional de Educação para a Cidadania, em 2017 foi criada a disciplina de **Cidadania e Desenvolvimento**, que integra no currículo a temática do risco, prevendo a sua abordagem de forma opcional em qualquer ano de escolaridade. O documento Estratégia Nacional de Educação para a Cidadania prevê a criação de uma estratégia para a educação para a cidadania em cada Escola, estabelece um perfil do professor de educação para a cidadania e propõe, ainda, a criação de uma plataforma digital nacional de educação para a cidadania, com vista à disponibilização de recursos e informação e à partilha de práticas. Neste âmbito, seria desejável a criação de uma comunidade de aprendizagem sobre a educação para o risco, de forma a fomentar a articulação entre docentes e também outros agentes de educação não formal neste domínio.

SERVIÇOS MUNICIPAIS DE PROTEÇÃO CIVIL

De acordo com a Lei de Organização dos Serviços Municipais (Lei 65/2007, atualizada pela Lei 80/2015 de 12 de Novembro), os municípios são responsáveis pela informação e formação das populações da sua localidade. Neste âmbito, são os Serviços Municipais de Proteção Civil os principais agentes locais da educação para o risco, desenvolvendo programas e atividades de acordo com os seus recursos e necessidades identificadas, sendo alguns serviços muito ativos e outros não tendo qualquer intervenção neste domínio. Algumas localidades dispõem de equipamentos especialmente dedicados à educação para o risco, como é o caso da **Casa do Tinoni** em Lisboa ou da **Escola de Prevenção e Segurança** em Loures, onde há salas específicas dedicadas aos riscos de sismo, incêndio e cheia, que são as principais catástrofes potenciais no concelho, e uma sala dedicada a acidentes domésticos. São ministradas ações de formação direcionadas para os diferentes grupos etários e fornecidos materiais pedagógicos aos seus visitantes. Outros municípios, como Amadora, Albufeira, Estarreja ou Leiria, disponibilizam várias ações de formação destinadas sobretudo ao ensino básico. Nestas ações, membros da Proteção Civil, dos Bombeiros ou da Cruz Vermelha visitam as escolas e ministram conteúdos sobre prevenção em relação a riscos selecionados e sobre o modo de agir em situações de emergência, podendo ainda realizar simulacros. Estas atividades, apesar de terem muitas vezes um carácter prático (jogos, exercícios), raramente são participativas, dado o grande número de alunos que abrangem. Em todos os municípios, a participação das crianças neste tipo de atividades está dependente da solicitação da escola ou do agrupamento, o que pode originar assimetrias no acesso a esta formação.

OUTRAS INICIATIVAS

Algumas iniciativas inovadoras têm sido levadas a cabo por organizações privadas. Considerando que existe um défice de literacia para o risco e com o objetivo sensibilizar o público infanto-juvenil para o conhecimento dos riscos de catástrofes, a **Associação Portuguesa de Seguros** criou a coleção 'Seguros e Cidadania', no âmbito da qual lançou, em 2014, um livro sobre 'Catástrofes e Grandes Desastres', da autoria de Isabel Alçada e Ana Maria Magalhães, evocando 14 catástrofes ao longo da

história. Outros recursos, como livros digitais, agregando jogos *online*, caderno digital de estudo para alunos e registo de atividades, são também disponibilizados gratuitamente.

A **Comissão Nacional da UNESCO**, através do programa Gea Terra Mãe, realiza várias atividades de educação ambiental, tendo organizado um concurso sobre desastres naturais no ano letivo de 2015/2016, no qual os alunos participantes eram chamados a identificar os riscos ou catástrofes nos seus territórios de residência e a procurar soluções para mitigar consequências nefastas desses fenómenos, produzindo vídeos, maquetes ou desenhos.

Finalmente, alguns centros de investigação realizam atividades de sensibilização para o risco junto da população escolar, como é o caso, por exemplo, de um grupo de investigadores da Faculdade de Ciências da Universidade de Lisboa que promove atividades de sensibilização para o risco sísmico. Essas atividades incluem sessões em escolas com um simulador de terramoto, o apoio a clubes de sismologia e a receção de visitas escolares com atividades práticas na iniciativa CSI Planeta Terra: Catástrofes sob Investigação.

Em termos gerais, apesar do notório acréscimo da importância dada à educação para o risco em Portugal, são visíveis algumas limitações. Há alguma descoordenação entre agentes intervenientes na matéria: muitos professores e funcionários da proteção civil desconhecem o Referencial da Educação para o Risco; e serviços municipais não estão a par das iniciativas promovidas pela ANPC. A cobertura territorial das iniciativas educativas é muito variável, uma vez que nem todas as autarquias têm atividades educativas nos seus serviços municipais de proteção civil ou relações estreitas com as escolas. É nítida uma preferência pelo trabalho com crianças mais jovens, consideradas mais receptivas à formação sobre riscos. Pouca atenção é dada nos currículos de educação formal à adequação dos conteúdos aos riscos locais. Atividades de educação não formal, como os clubes de proteção civil, têm sido muito afetadas pelas mudanças recentes nas escolas, tais como a redução do número e elevada rotatividade de professores, o desaparecimento da disciplina Área de Projeto e o aumento da carga letiva nas disciplinas de vertente mais académica. Por outro lado, a dimensão participativa em todas estas atividades de educação para o risco é quase inexistente, remetendo os alunos ao papel passivo de recetores de formação e educação.



A EXPERIÊNCIA DO CUIDAR

As metodologias ensaiadas pelo projeto durante os workshops CUIDAR evidenciaram que a introdução de atividades práticas e interativas, que permitem dar voz a crianças e jovens e criar espaços para a sua participação na prevenção e resposta a situações de emergência, é muito importante para motivar e estimular a aprendizagem.

Eu gostei muito de participar no projeto CUIDAR. Porque no início eu só queria era faltar às aulas, mesmo, porque para mim as catástrofes naturais eram só mais uma matéria chata de geografia... Mas depois eu comecei mesmo a gostar e intervim muito no projeto, porque eu senti-me como se estivesse a ajudar pessoas! Tivemos quatro aulas, a trabalhar, e eu era mais participativa porque estava mesmo entusiasmada com isto. E eu queria que mais pessoas, não só a minha escola, ou só o concelho de Loures, tivessem essa experiência! Como eu tive, e agradeço, também, por me ensinarem mais. Eu acho que isto foi muito especial, para mim. Também porque eu pude aprender mais e tive um bom a geografia, pessoal!

(aluna do 9º ano, EAM Loures)

RECOMENDAÇÕES

- 1 Promover maior articulação das atividades desenvolvidas pela ANPC, SMPC, Ministério da Educação, corporações de bombeiros e escolas;
- 2 Disponibilizar material didático de apoio aos professores no website da ANPC (folhetos, vídeos, exercícios, outros materiais) que inclua explicitamente uma dimensão interativa/participativa;
- 3 Promover iniciativas que incentivem a efetiva utilização dos materiais didáticos nas escolas;
- 4 Intensificar a formação de professores sobre estas matérias;
- 5 Dinamizar projetos que levem os cientistas e os agentes da proteção civil às escolas para demonstrações e atividades práticas;
- 6 Rever os currículos escolares e respetivos manuais: inclusão dos dados científicos mais recentes e conselhos práticos, exploração dos riscos específicos da localidade onde se situa a escola;
- 7 Estimular o desenvolvimento de projetos sobre riscos nas disciplinas de cidadania ou Área de Projeto, para assegurar transversalidade, mas conferindo aos alunos autonomia para explorar os temas e conteúdos que mais lhe interessam;
- 8 Criar uma comunidade de aprendizagem no âmbito da Plataforma Nacional de Educação para a Cidadania, que fomente a partilha de recursos e de práticas e o trabalho em rede não só entre escolas, mas também com stakeholders e agentes de educação não formal da sociedade civil.

CRIANÇAS E JOVENS NA REDUÇÃO DO RISCO DE CATÁSTROFE NA ESCOLA

O domínio da proteção civil onde as crianças são abordadas como o principal alvo é a segurança escolar. Existe legislação sobre medidas de autoproteção nas escolas, incluindo uma regra obrigatória para a criação de planos de emergência. O Ministério da Educação publicou um **Manual de Segurança para Escolas** em 1999, atualizado em 2003, que estabelece um conjunto de regras para a segurança contra riscos no funcionamento regular das escolas, saúde e higiene, incêndios e terramotos. Os alunos são aqui novamente considerados apenas como alvo de medidas de prevenção sendo que a ação é exclusivamente atribuída aos adultos educadores. No capítulo sobre terramotos, a sua vulnerabilidade é sublinhada: "Os tremores de terra suscitam o medo e a insegurança, especialmente entre os jovens alunos que têm tendência para entrar em pânico, pelo que, antes que um sismo aconteça, importa velar para que tanto os alunos como os professores conheçam perfeitamente os procedimentos a seguir, de modo a que possam aplicar naturalmente os princípios elementares de segurança." (p. 70). O documento estabelece ainda medidas para atingir o objetivo de aumentar o conhecimento sobre o que fazer numa situação de emergência: campanhas de conscientização, sessões de treino para professores e exercícios de proteção e evacuação.

Em 2005, a ANPC e a Câmara Municipal de Lisboa publicaram uma versão atualizada do manual de 1999 para a elaboração de **Planos de Prevenção e Emergência para Estabelecimentos de Ensino**. Além de estabelecer um conjunto de requisitos que estes deveriam incluir, continha um vídeo de sensibilização da comunidade escolar sobre evacuação das escolas, que "visa a sensibilização de toda a comunidade escolar, professores, funcionários e muito especialmente os alunos. Além de ser obrigação de todos contribuir para evitar o acidente, cada um deve saber exatamente o que

fazer em situação de emergência e perceber a utilidade fundamental dos seus gestos. Assim se formam adultos mais exigentes e com uma nova atitude de segurança". As crianças são, pois, vistas essencialmente como futuros adultos e não atores de direito próprio. Uma componente essencial destes planos é a realização de exercícios anuais de evacuação, que frequentemente contam com a colaboração de agentes da proteção civil. A ANPC realiza ainda, anualmente, um exercício público de risco sísmico, **A Terra Treme**, durante o qual os participantes, individual ou coletivamente, executam os três gestos de autoproteção: baixar, proteger e aguardar. O exercício tem tido uma adesão alargada por parte de instituições de ensino de diferentes níveis de escolaridade.

Uma das lacunas identificadas é que a elaboração dos planos de segurança não exige a consulta dos alunos, os quais enquanto utilizadores do espaço escolar, poderiam dar contributos valiosos na identificação de riscos ou possíveis falhas de segurança na escola e no contexto local, recolhendo dados sob a forma de pequenos inquéritos a membros da comunidade escolar. A participação dos alunos pode estender-se também à formação dos mais jovens em termos de medidas de segurança. Por outro lado, a flutuação anual de grande parte da população escolar exige constantes revisões e monitorizações dos planos de segurança, o que dificulta uma boa implementação. Em alguns casos, a degradação e falta de manutenção de alguns equipamentos do parque escolar pode colocar em causa a sua resiliência face a catástrofes associadas a eventos extremos, agravados pelas alterações climáticas, constituindo um fator de agravamento das desigualdades escolares e colocando em risco a eficácia dos planos de emergência.

RESPONSABILI STUDENTI PER LA SICUREZA

BOAS PRÁTICAS INTERNACIONAIS

Este projeto italiano, promovido pela rede de escolas Cittadinanzattiva, tem como objetivo desenvolver uma cultura de segurança e reconhecer o papel ativo dos mais jovens. Prevê a criação da figura do aluno responsável pela segurança em escolas do primeiro ciclo do ensino básico. As crianças, depois de terem frequentado um curso de formação relacionado com a segurança do ambiente escolar e riscos naturais, assumem um papel específico, com poderes de responsabilidade, colaborando assim com os restantes atores escolares na gestão da segurança dos estabelecimentos.

www.cittadinanzattiva.it/homepage/scuola.html

A EXPERIÊNCIA DO CUIDAR

No âmbito dos workshops CUIDAR em Loures os alunos do 9º ano decidiram analisar a vulnerabilidade da sua escola face a situações de catástrofe relacionadas com eventos climáticos, tais como vagas de frio, cheias e tempestades, devido ao mau estado das instalações. Recolheram imagens e fizeram entrevistas a estudantes e funcionários, identificando os principais riscos e formulando propostas sobre como melhorar as condições da escola e o contributo que os alunos poderiam dar.

*O que poderíamos fazer para ajudar?
Este ano foram-nos atribuídos afilhados do 5º ano, nós temos que ajudá-los a integrar-se. O que sugerimos é que os mais velhos tentem passar para os mais novos estas informações [sobre medidas de segurança da escola]."*

(jovem, evento nacional CUIDAR)

RECOMENDAÇÕES

- 1 Integrar o tema dos riscos externos no projeto educativo de escola: sensibilização da comunidade escolar para o tema (professores, funcionários, pais);
- 2 Consultar e envolver os alunos nas questões de segurança na escola: distribuição de papéis de monitorização e ação em caso de catástrofe;
- 3 Revitalizar dos clubes de proteção civil, incentivando a participação ativa dos seus membros em atividades relacionadas com a segurança na escola;
- 4 Promover a aprendizagem entre pares no contexto da escola: ações de formação em que os alunos mais velhos ensinam aos mais novos conselhos de autoproteção.



3

CRIANÇAS E JOVENS NA REDUÇÃO DO RISCO DE CATÁSTROFE NA COMUNIDADE

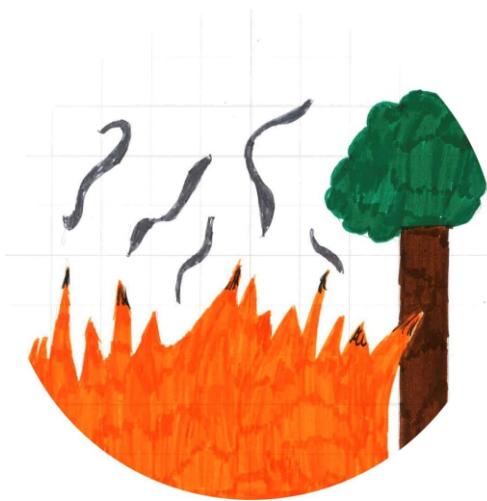
A participação de crianças e jovens na redução do risco de catástrofes na comunidade onde estão inseridas é, não só um direito (ver caixa), como um reconhecimento da sua capacidade de ação e uma oportunidade para os envolver na construção de comunidades mais resilientes. No entanto, o papel que elas podem desempenhar na identificação de vulnerabilidades, comunicação de riscos, envolvimento intergeracional, entre outros, tem sido pouco reconhecido e os espaços de participação para estes grupos etários em Portugal têm sido escassos, pontuais ou mesmo inexistentes, ao contrário do que já sucede noutros domínios (ver caixas). De acordo com o artigo 6º da Resolução nº30/2015, a elaboração dos planos de emergência de proteção civil tem que incluir uma fase de consulta pública das suas componentes não reservadas. Porém, são feitos poucos esforços para incluir de forma efetiva todos os setores da população, nomeadamente crianças e jovens.

São várias as associações a nível nacional que envolvem crianças e jovens com temáticas que estão relacionadas com a proteção civil (escoteiros/escuteiros, associações de bombeiros voluntários, Cruz Vermelha, etc.), entre as quais campanhas de sensibilização para o risco, sessões de formação em primeiros socorros, limpeza e proteção das florestas, e recolha e distribuição de mantimentos em situações de catástrofe. Estas atividades são, no entanto, quase sempre realizadas por adolescentes ou jovens adultos, deixando aberto espaço para um maior envolvimento de grupos etários mais jovens. A colaboração entre estas organizações e as Comissões Municipais de Proteção Civil pode ser potencializada para incrementar o envolvimento de crianças e jovens na redução de risco de catástrofe na comunidade.

Também a ação de **Voluntariado Jovem na Floresta** - Juventude Ativa, uma iniciativa do Governo que prevê a

preservação dos recursos florestais e a prevenção contra os incêndios, estabelece uma idade mínima de participação de 18 anos, excluindo dessa forma a participação dos mais jovens. Apesar de, na sequência dos incêndios catastróficos do verão de 2017, se terem multiplicado as iniciativas de reflorestação e de prevenção dos incêndios florestais que contaram com o envolvimento de crianças e jovens, estas ações tendem a ser pontuais, estando ainda longe a efetiva participação destes grupos etários nas políticas de redução de catástrofe a nível nacional.

No que respeita a iniciativas de comunicação e ações de sensibilização para crianças e jovens, têm sido feitas algumas campanhas específicas, nomeadamente a nível local, mas os materiais de comunicação direcionados para estes públicos tendem a não diferenciar as necessidades e capacidades dos diferentes grupos etários, e a não aproveitar as oportunidades oferecidas pelos novos media, sobretudo na comunicação com adolescentes.



ARTIGO 12º DA CONVENÇÃO DOS DIREITOS DAS CRIANÇAS

Os Estados Partes garantem à criança com capacidade de discernimento o direito de exprimir livremente a sua opinião sobre as questões que lhe digam respeito, sendo devidamente tomadas em consideração as opiniões da criança, de acordo com a sua idade e maturidade.



PLANO DE PROMOÇÃO DA PARTICIPAÇÃO INFANTIL E JUVENIL DO MUNICÍPIO DE PALMELA

Ao longo das últimas décadas o município de Palmela tem apostado no desenvolvimento de várias iniciativas participativas direcionadas para crianças e jovens. O projeto “Eu participo”, por exemplo, parte dos contextos de vivência das crianças, incentivando-as a participar na vida da instituição escolar e do território ao longo do ano letivo. O projeto “Poder Local: Eu conheço, Eu Participo” dinamiza oficinas sobre os direitos das crianças na cidade, incentivando a identificação necessidades e a apresentação de propostas ao executivo da Câmara Municipal e Junta de Freguesia. No âmbito do projeto, foi também criado um Cartão do Agente “Eu Participo”, que clarifica o papel das crianças nestas ações e projetos, reconhecendo-os como divulgadores dos Direitos descritos na Convenção.

www.cm-palmela.pt/pages/1558

PROJETO CIDADES AMIGAS DAS CRIANÇAS

O projeto Cidades Amigas das Crianças é uma iniciativa participativa da UNICEF que pretende implementar políticas locais para a infância e adolescência, reforçar a introdução dos direitos da criança na cultura organizacional dos municípios, potenciar a participação das crianças na vida da comunidade e fomentar a ação concertada entre todos os atores com impacto na sua vida, incluindo organismos municipais e entidades públicas e privadas. A iniciativa abrange atualmente 47 municípios. O programa defende que para que a participação das crianças seja efetiva, é necessário que estas tenham um espaço seguro e inclusivo onde possam formar e expressar as suas opiniões, tendo oportunidade, tempo e informação adequada que apoiem a sua voz.

www.medium.com/@cidades_amigas

FEMA - YOUTH PREPAREDNESS COUNCIL

O Conselho de Juventude (YPC) criado pela Agência Federal de Gestão de Emergências (FEMA) nos Estados Unidos da América tem por objetivo reunir jovens líderes interessados em participar na redução de risco de catástrofe e em 'fazer a diferença' nas suas comunidades. O Conselho foi criado com a missão de envolver os jovens nas políticas de proteção civil e de garantir a integração das suas perspetivas, comentários e opiniões. Durante o seu mandato os jovens membros do Conselho reúnem-se regularmente com elementos do FEMA para dar *inputs* sobre estratégias, iniciativas e projetos da organização, participam no encontro anual e trabalham em vários projetos de preparação para situações de emergência. Os membros do conselho são estudantes entre o 8º e o 11º ano, selecionados tendo em conta a sua dedicação e investimento prévio em projetos comunitários.

www.ready.gov/youth-preparedness-council

BOAS PRÁTICAS INTERNACIONAIS

DUKE OF CORNWALL COMMUNITY SAFETY AWARDS

São prémios direcionados para crianças entre os 5 e os 18 anos, membros de organizações infanto-juvenis tais como escoteiros, guias, cadetes, etc. Os prémios destinam-se a três grupos etários e incluem uma lista de atividades sugeridas para jovens a realizar em casa ou no seu grupo. Realizando as atividades os participantes aprendem a proteger-se, a ajudar as suas famílias a prepararem-se e a dar atenção às pessoas vulneráveis das suas comunidades numa situação de catástrofe. O prémio funciona como um reconhecimento para todos aqueles que concluírem um certo número de tarefas de cada categoria.

www.csa.aspier.co.uk/wordpress/

PROJETO «UMA AVENTURA NO MUNDO DA CIDADANIA»

Este projeto, desenvolvido no concelho de Gouveia pela associação Grupo Aprender em Festa, teve como objetivo promover a participação cidadã, aproximar os jovens e crianças do poder político, incluindo os mais vulneráveis, e fortalecer relações intergeracionais (importante num município muito envelhecido). O projeto afirma que as crianças são agentes importantes, que a cidadania se faz de baixo para cima e surge vinculada à justiça social e que adultos e crianças têm direitos numa situação de interdependência e que devem por isso comunicar entre si. Através de um processo de photovoice, as crianças do pré-escolar puderam refletir sobre aspectos mais e menos positivos na sua comunidade, pensando como melhorá-los e quem poderia ser envolvido nessa ação, como e quando. As ideias das crianças foram depois comunicadas às crianças mais velhas da escola básica, às famílias, à comunidade e ao poder local através do Fórum da Cidadania, tendo incentivado a realização de melhorias nos espaços comuns locais.

www.gafaventuramundocidadania.wordpress.com/

JUVENTUDE DA CRUZ VERMELHA - AMADORA

A Juventude da Cruz Vermelha Portuguesa - Delegação Local da Amadora tem trabalhado nos últimos anos diretamente com o Serviço Municipal de Proteção Civil da Amadora. Entre as atividades realizadas pelos jovens associados contam-se campanhas de sensibilização e prevenção, ações de formação de suporte básico de vida e iniciativas de formação interpares. O trabalho desenvolvido pelo Município com a Juventude da Cruz Vermelha, em conjunto com o da Academia Séniior de Proteção Civil da Amadora, foi reconhecido em 2017 com o prémio Sasakawa para redução do risco de desastres, um prémio atribuído pela Estratégia Internacional para a Redução de Desastres das Nações Unidas (UNISDR) e pela Fundação Nippon (Japão).

www.amadora.cruzvermelha.pt/voluntariado/juventude-cruz-vermelha.html

A EXPERIÊNCIA DO CUIDAR

Durante os workshops CUIDAR os participantes tiveram a oportunidade de refletir sobre os riscos na sua comunidade. Ao longo de quatro sessões, os alunos recolheram informação sobre catástrofes ocorridas na localidade (através de notícias e entrevistas a familiares e vizinhos), identificaram em mapas da localidade as zonas mais vulneráveis e as instituições intervenientes em situações de emergência e colocaram questões a agentes da proteção civil e bombeiros. Após a fase de capacitação, os jovens formularam medidas para a redução dos riscos nas suas comunidades que discutiram com responsáveis locais. Neste processo puderam adquirir conhecimentos sobre medidas de auto-proteção mas também expor as suas perspetivas sobre o assunto e propor formas de envolvimento ativo na redução do risco.

Disseram nas notícias que amanhã ia começar uma vaga de frio. Quando ouvi disse ao meu pai para ir buscar garrafões de água porque quando eu fiz a entrevista a uma vizinha ela disse-me que numa vaga de frio a água dela tinha congelado.
(aluna do 4º ano, Loures)

Nós sugerimos na nossa escola concursos anuais. Porque um dos problemas que temos na escola e que aumenta o risco de cheias é a acumulação de lixo. E nós sugerimos um concurso de limpeza! E eu acho que não só para a nossa escola, mas também para a população de Loures. Os concursos motivam-nos a fazer melhor. Porque são divertidos e ao mesmo tempo nós ajudamos os outros!

(jovem, evento nacional CUIDAR)

RECOMENDAÇÕES

- 1 Integrar as crianças e jovens nos processos de consulta pública sobre risco e segurança;
- 2 Criar planos e programas de voluntariado para jovens na área da proteção civil e na resposta a catástrofes;
- 3 Envolver os media - rádio e televisão - com spots didáticos sobre prevenção de riscos em horários de grande audiência;
- 4 Aproveitar os novos media: redes sociais e plataformas digitais com conteúdos adequados aos mais novos;
- 5 Incluir conteúdos adaptados para crianças e jovens em plataformas digitais e avisos referentes a situações de catástrofe;
- 6 Promover aprendizagem intergeracional: ações de formação em que crianças e jovens ensinam aos adultos e seniores conselhos de autoproteção (e vice-versa);
- 7 Promover um prémio anual para dar visibilidade a iniciativas locais na área da redução do risco de catástrofe levadas a cabo por, ou com, crianças e jovens.

Observatório de Ambiente, Território e Sociedade

O OBSERVA - Observatório de Ambiente, Território e Sociedade é um programa de investigação e disseminação de informação científica sobre a componente social das questões ambientais e do território, que pertence ao Instituto de Ciências Sociais da Universidade de Lisboa (ICS-UL). Tem como missão:

- Divulgar a investigação sobre as dimensões sociais e políticas dos problemas de ambiente, território, energia e sustentabilidade;
- Promover a convergência interdisciplinar na interseção entre ambiente, território e sociedade;
- Sistematizar dados e informação sobre ambiente, constituindo séries evolutivas e comparativas às escalas nacional, europeia e internacional;
- Disponibilizar informação sobre as dimensões sociológicas dos problemas ambientais e territoriais a decisores, investigadores e público em geral;
- Dinamizar uma cidadania participativa através de iniciativas e eventos que estimulem a intervenção pública nos processos de decisão sobre problemas ambientais e ordenamento do território.

Saiba mais em
www.observa.ics.ulisboa.pt

*Edição . Instituto de Ciências Sociais da Universidade de Lisboa - Abril 2018
ISBN . 978-972-671-490-3*